

NUM. 180 ● AÑO IV ● 18 DE OCTUBRE DE 1975 ● 35 PTS.
SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE

Ultima hora

RESUCITA MARIANO JOSE DE LARRA Y SE VUELVE

TRANQUILOS, QUE NO PASA NADA. SI PASASE ALGO YA LO HABRIAMOS PROHIBIDO

RAMÓN.

EL "LOBO" (FEROZ) DE

Don Cruz

EL ministro de Educación y Ciencia declaró en televisión que:

—La gratuidad de la enseñanza en absoluto es un mito; es una realidad creciente...

—Se ha pasado de unas subvenciones a la enseñanza privada de setecientos millones a unas subvenciones de más de ocho mil millones, y aún es pronto para hablar de las previsiones presupuestarias para el ejercicio próximo, pero piense que la mera actualización de esas cifras pondría al presupuesto del Estado en trece mil millones de pesetas para subvencionar la enseñanza privada en los escalones a que antes me he referido, concretamente en la educación general básica.

—Yo creo que la pura constatación histórica nos lleva a la conclusión de que la gratitud a la enseñanza privada religiosa debe ser grande e importante.



La protesta de Caperucita

MUY señor lobo y de mi mayor consideración: dice usted en su discurso de hace poco que la gratuidad de la enseñanza es una realidad creciente. Pues a ver si sigue creciendo, que aquí en el bosque de la patria somos miles de caperucitas que no podemos estudiar por la carestía de la enseñanza, y perdemos la juventud tontamente llevándolo tortitas a la abuelita, que es una lamerona, y expuestas a que cualquier lobo asilvestrado nos haga una experiencia prematrimonial debajo de un árbol.

También dice usted que el plazo legal para conseguir esa gratuidad es 1980, con lo que toda una generación de caperucitas y pulgarcitos nos encontramos fuera de juego, o bien off the record, si usted lo prefiere, ya que nos va a coger tarde la gratuidad, o nos va a coger en Alemania chupando frío y poniendo roscas a las tuercas que fabrican los alemanes, que son unos manitas. Habla usted también de fomento de la escuela pública y subvenciones a la enseñanza privada, pero lo cierto es que hemos dejado la moda de los frailes y las monjas, que sólo te daban catequesis, para meternos en la moda de los colegios laicos, que dan expresión corporal en vez de la catequesis, pero que te cuestan un huevo de pata (la abuelita tiene muchas patas que ponen huevos) o sea que seguimos en las mismas y ser laico en España sale tan caro como ser fiel cristiano.

Dice usted así mismo, señor lobo Martínez Esteruelas, que para el año que viene a lo mejor le dan a la enseñanza una subvención de 13.000 millones de pesetas. A ver si cae la pedrea por este pueblo, que aquí seguimos calefactándonos con serrín mientras aprendemos la prueba de los nueves, y mire cómo tengo las manos de sabañones, que ya dice la señorita maestra que en este país nunca ha estado bien mirada la enseñanza y que hasta don Antonio Machado pasó hambre en la docencia (y fuera de la docencia), que la pedagogía es una cosa que mata y la letra con sangre entra. Pero con sangre del educando. O sea que a ver si usted lo arregla, cosa que me extrañaría total, macho, que a principios de curso todo es triunfalismo, pero al final no te dan ni la papeleta. O sea.



VAMOS, vamos, Caperucita, no maltrates a don Martínez Esteruelas. Es muy sencillito, como nosotras, y es un pico de oro. También se perdió una vez en el bosque, y hasta ahora. Pobrico. Siempre luchando con esos barbudos tan altos de la Universidad, que son un azote, unos atilas, que me lo tienen en vilo. El corderín manso mama a su madre y mama a la ajena, pero aquí no mama nadie más que la enseñanza privada, que le caen millones por la ubre reaccionaria —¡Jesús, Jesús, qué cosas se me están ocurriendo!—, por lo menos es lo que dicen los deslenguados que no quieren ver al don ni en pintura. ¡Qué criaturas! Pero si don Martínez es muy bueno. Mira, Caperucita, allá para 1980 podrás ir gratis a la escuela, y el lobo también podrá ir gratis a la escuela del señor Rodríguez de la Fuente, que es el San Francisco de Asís de la televisión. Claro que como decía tu abuelo, que en gloria esté, en 1980 ni te cases ni te embarques. En 1980 a lo mejor ya no es ministro, y eso va a ser una desgracia muy grande. Porque si lo dejan hasta 1980, además del latín, del griego y de la historia del arte, quita la filosofía, la física y química, la literatura,



LA SEMANA
Martínez Esteruelas

Tres grandes hombres de HERMANO LOBO, tres ingenios sin miedo y sin tacha, prácticamente legendarios, hacen este juego de EL LOBO DE LA SEMANA. Un gran tema, siempre con protagonista, se convierte en el tema de las deliberaciones de CAPERUCITA, incorporado por UMBRAL; la ABUELITA, incorporado por LICANTROPO, y el CAZADOR, incorporado por VICENT. El honor de ser el primer LOBO (feroz) invitado, es para don Cruz Martínez Esteruelas, ministro de Educación y Ciencia.

Firmamos la presente con toda lucidez
UMBRAL, LICANTROPO, VICENT



(Ilustraciones de RAMON)

La regañina de la abuelita

la geometría e incluso toda la enseñanza. Si dejasen a don Martínez sólo, como a los toreros, arreglaba el país en un abrir y cerrar de ojos. Las primeras letras, por ejemplo, hasta la efe nada más, o hasta la hache muda, y a cavar todos, que para eso somos un país agrícola. Mira, Caperuza, que no me flageles al ilustre, que es partidario de la Institución Libre de Enseñanza, como el lobo. Porque siendo libre, no hay que enseñar a nadie si no se quiere, y tal como están las cosas, hija, ¿para qué te vas a esforzar? ¡Cosa buena este don! ¿No has oído sus declaraciones diciendo que la enseñanza religiosa es la pura tradición de la canela en rama cultural? ¡Cállate, malhablada! ¿Qué es eso de que el don no ha leído a Ortega ni a Pérez de Ayala? ¡Serán unos lobos, amigos tuyos! Que el del bosque barrunto yo que te ha convencido. Que te pierdes tu mucho con el Lobo por el bosque y un día me vas a venir preñada de la fiera alimaña. ¿Qué el don no ha leído nada más que «Pequeñeces» del padre Coloma? ¡Mira, Caperuza, no me alteres! Pero ahora que lo dices, y sin que esto sea faltar a su excelencia, algo tiene que haber, con tanto que habla su excelencia del clasismo, que por lo visto no es partidario, aunque se le nota que no puede hacer nada, porque el clasismo es una cosa de la naturaleza, y donde esté la naturaleza que se quite la historia. Que la historia siempre está llena de revoluciones, mientras que en la naturaleza no hay más que avances sociales dentro de un orden natural. ¡Mira, Caperuza, hija, tienes que politizarte a favor, o no aprendes a leer en tu puñetera vida!

La perdigonada del cazador

DESPUES de oír las declaraciones del ministro de Educación en TVE en las que, entre otras cosas, vino a decir que la gratuidad de la enseñanza no era un mito sino una realidad creciente, que la subvención a la enseñanza privada en el próximo ejercicio podría llegar a los 13.000 millones de pesetas, que nuestra gratitud a la enseñanza privada religiosa debía ser «grande e importante», confieso que me quedé algo cortado. En la sala de estar no se desplomó ningún tabique, ni se puso a levitar la mesa camilla, ni se doblaron por sí mismas las cucharillas del aparador, ni el reloj parado de la cocina se puso en marcha por su cuenta. Cuando un personaje se somete a este tipo de interrogatorio debidamente edulcorado, a esa especie de gárgaras con clara de huevo de cara al país yo en principio nunca me creo nada. Uno es reacio a tomarse por las buenas cualquier papilla que le prepara mamá televisión. Pero como tampoco me fío de mi capacidad porque uno puede que ande algo escorado hacia babor, por aquello de ser imparcial, busqué la opinión de unos amigos que son listos, ecuánimes y por si fuera poco de derechas de toda la vida.

Les he preguntado si ellos habían notado últimamente eso de que la gratuidad de la enseñanza no era un mito, sino una realidad creciente. Me han contestado que la gratuidad no la han notado nada de nada, pero en cambio eso de la «realidad creciente» sí la han sentido bien. Este año les han subido el colegio en veinte por ciento. Y que educar a sus queridos hijos les supone un problema monetario gravísimo, lo que se dice un ojo de la cara. A la segunda cuestión me han respondido que ellos no conocen ningún colegio privado que bien llevado no sea un negocio redondo y que si el Estado subvenciona, aunque sea de buena fe, con 13.000 millones de pesetas unas sociedades mercantiles radicalmente clasistas que bajo el jueguecito de enseñar están destinadas al lucro pelado él sabrá por qué lo hace. Uno por su parte ha conocido gente muy izquierdosa que un buen día se puso a montar un colegio. Y al comprobar que en un par de años se forraban irremisiblemente estudiaron la posibilidad de convertirse en socialdemócratas. Hoy que ya son definitivamente ricos se han hecho de la derecha civilizada.

El asunto de la enseñanza privada religiosa no lo he consultado con nadie. Puedo responder por mí mismo. El señor ministro nos pide gratitud para aquellos frailes educadores. Pues bien, yo no se la doy. Porque uno en su modestia no conoce a ninguna persona sensata e inteligente para quien su paso por un bachillerato religioso no haya supuesto un trance y un trauma importante. Pedimos gratitud por aquellas matemáticas caldeadas en el brasero del infierno, por aquella literatura salpicada de anatemas, por aquel fuego cruzado de amenazas morales, por aquellos altos y pardos muros que cobijaron nuestras represiones sexuales puede ser un ejercicio masoquista. Y en la actualidad, con la que está cayendo, tal como se ha puesto de concienciado el clero con homilías, comunidades de base y huelgas de hambre uno tampoco se atreve, no le vayan a tomar por rojo.

Si se dejan de lado temas tan suaves como la selectividad, el clasismo, la igualdad de oportunidades, el profesorado, los puestos de escolaridad, la politización universitaria y la formación profesional, se puede decir que la papilla edulcorada que nos ofreció el ministro de Educación a través del buche de nuestra mamá gansa televisión es indigerible. Y además estriñe mucho.



los tres pies del lobo

DICE José Sánchez Robles en «Fuerza Nueva»: «Hoy... sólo penetran allí los vagabundos a pernoctar, o los desaprensivos que se acercan a defecar o... a reproducirse fraudulentamente. Pero, sin descender a miserias, desde fuera aún tiene el bunquer una amenazadora figura como de criatura con vida, con su siniestra nariz y dos ojos cavernosos y profundos que acechan entre los pinos y las moles de granito».

Efectivamente. Así creemos que es.



UN periodista de «La Actualidad Española» pregunta a Juanjo Menéndez si continúa sufriendo en los estrenos. Y responde el actor: «¿Sufriendo? Yo diría que les tengo terror. Y no sólo a los estrenos. Hay días que interpretando la obra... me entra un pánico cerval y de inmediato pienso en Toledo». El periodista queda perplejo. Y sigue el señor Menéndez: «Siempre que siento miedo tengo necesidad de irme a Toledo». Bueno pues si es así, lo que a veces le entra a Juanjo Menéndez no es pánico cerval, sino cervical. Es una lesión cervical que afecta al cerebelo, lo que le pasa. Tendría que cuidarse.



EN «Blanco y Negro» un señor que se llama Antonio Hernández responde a una carta publicada en la revista de otro señor que se llama Jacinto López Gorgé. Le dice: «Creo que la larga, grosera y torpe carta de Jacinto López G. está contestada. No le he insultado... como él a mi repetidamente, porque pienso hacerlo de manera personal... Sin embargo, hay una palabra —que no podrá tomar como insulto, sino como evidencia— que no voy a dejar de decirle a López Gorgé: ¡feo!». ¿Cuánto va que en el próximo número de la revista el feo de López Gorgé llama mariquita al guapo de Antonio Hernández? ¡Ya están aquí las dos Españas!



DON Rafael García Serrano no ha escrito esta vez en «El Alcázar» el «Beatus ille». Ha escrito esto: «¡Váyase a la mierda, don Marcelino!». No se refiere a don Marcelino Menéndez y Pelayo, ni a don Marcelino Pan Y vino. Se refiere a don Marcelino Oreja Aguirre. Política de integración se llama la figura.



SEGUN informa A. J. G. M. en el «Ya» hubo que levantar a un procurador de la cama atacado por un cólico nefrítico porque en las Cortes no había quórum. Nunca hay quórum en las Cortes. Yo no se lo que pasa. Un día tendrán que ir a buscar a Lerroux al cementerio, a Melquiades Alvarez, a Prieto. Y lo malo va a ser que no querrán ir. Claro, como no son del Régimen. Lo raro es que no lo sean estos de ahora.



CUENTA «Guadiana»: «Paco de Lucía, un payo aceptado por los gitanos, podría haber sido, y aún puede ser la guitarra del cambio.» Que tenga cuidado Paco de Lucía que una noche llega a casa y le dicen que su guitarra la han conducido a Carabanchel. ¿Es que ni las guitarras se van a estar quietas?



POR no haber encontrado en los quioscos la revista «Triunfo», tampoco en esta oportunidad podemos referirnos a ella con una breve glosa. Lo más seguro es que les sale tan bien que no la quieren vender. Allá ellos.



JOSE Ramón Alonso escribe en «Sábado Gráfico»: «...uno de los mejores amigos del Príncipe don Juan Carlos es un perro de largas crines, cuyo nombre he olvidado, y que en el palacete de la Zarzuela todavía no ha mordido —que este cronista sepa— a ningún visitante.» Todo a su tiempo, todo a su tiempo. Que la Historia no está ahí para dar gusto a los impacientes.



UN lector de «Destino», Jordi Salat, escribe una «carta al director», y le dice, entre otras cosas: «¿De qué sirve un poeta o un artista si no nos transfiguramos en seres cósmicos?» ¡Anda la leche! Otro que quiere que la televisión vuelva a poner «Los invasores».



NOS durmió Tamao, el hipnotizador de la televisión. Nos durmió todavía más. Hay muchas personas que han decidido quedarse en ese estado cataléptico hasta que pase lo que tiene que pasar. Y yo también. O viene don Iñigo a darme un beso de amor, o no me despierto. ¡Para lo que hay que ver en la televisión!



EL Cordobés ya es un torero como Dios manda. Se ha casado. Que se echen a temblar los procuradores por el tercio familiar, porque El Cordobés puede hacerles un mal tercio.



(Ilustraciones de RAMON)

DON MELQUIADES

LA HISTORIA COMO ES

Si la revolución industrial llega a concentrarse en cualquier ciudad española, en vez de concentrarse en Manchester, la historia sería otra muy distinta de la que es. Entre otros adelantos, no habría existido el marxismo. El hecho físico, técnico, que proyectó la revolución industrial, fue la tejedora, el telar. Y, como se sabe, no hubo problemas con la máquina. Lo hubo con las personas, no con la máquina. Pero si aquello ocurre aquí, hubiéramos tenido el telar sin lanzadera. Y, como se sabe, habríamos tenido problemas con el telar, pero no con las personas. Las personas se habrían difuminado, diluido, inhibido a toda responsabilidad, a todo contraste público. Marx se hubiera quedado con dos palmos de narices. Por muy hegeliano, más aun, por muy marxista que hubiera sido Marx, en el caso de que Marx fuese marxista (porque, dicho sea entre paréntesis, don Jesús Suevos, sabe más de marxismo que Marx), esto hubiera sido una balsa de aceite. De Redondela, pero balsa. Y es que aquí siempre inventamos lo mejor para que nunca pase nada. Inventamos el telar sin lanzadera, descubrimos oro en el Escorial, construimos el motor de agua, logramos el movimiento continuo, nacen gatos con alas y nos sacamos de la cabeza las asociaciones. Podría continuar la lista, si quisiera. Desarrollamos un esfuerzo tan enorme como el que se proyecta hacia arriba por una espiral y por su propio impulso desciende al punto de partida. Luego, como la paloma de Kant, nos quejamos de la resistencia del aire, sin cuyo concurso no podría volar. Es probable que la paloma de Kant todavía ande pensando el asunto. Nosotros, no. Nosotros quitamos el aire, y nos la pegamos. Y gracias al telar inglés que proyectó la revolución industrial, la cual a su vez proyectó a Marx, que a vez proyectó el marxismo, le damos una patada a un rojo que pasa por la calle y le echamos la culpa de todo. Yo no digo que el rojo pueda algún día probar que él no tiene culpa de nada. A lo mejor lo prueba. Pero no tenemos por qué desconsolarnos. La patada no se la quita ya nadie. ¡Hasta ahí podíamos llegar! ■ ALBERTINA.

TRIAS FARGAS: UN DISCURSO PARA TODO EL CURSO

El bueno del profesor Trías Fargas, en pleno mes de agosto (pero antes del 27) se creyó que todo el monte es orégano y decidió escribir un discurso para inaugurar la universidad al que tituló, con ojitos ilusionados: «El precio de la libertad». El cántaro-pluma del lechero-Trías se puso nervioso y redactó unas cuarenta y tantas páginas en el más puro estilo liberal sabrosón. Un discurso con defensa de la libertad por acá, de la democracia por acullá, y alguna que otra historia de cama. Si señores de cama. Porque ¿sabían ustedes que el señor Stuart Mill hizo un pacto con el primer marido de su mujer Harriet por el que ambos renunciaban al amor carnal con la susodicha? ¿No? Pues eso explicaba el profesor. Por supuesto la tal Harriet acabó hasta el moño y se las dio con queso a sus dos platónicos amores. (Esto último no lo dijo Trías pero lo sabe menda).

Pues eso. El discurso le quedó precioso a Trías, que decidió editarlo en castellano y catalán a lo que la Universidad dijo que yes; y además dijo que a la salida del acto inaugural el texto se repartiría, a lo que la Universidad dijo que también yes, y todos eran tremendamente felices...

Llegó por fin el día señalado. El Aula Magna de la Universidad de Barcelona estaba absolutamente ocupada por el rector Estapé (Don Fabian), en sitio visible; por catedráticos y profesorado en traje académico, por un público indefinido a base de camisas rosas y corbatas chillonas que no eran ni profesores, ni estudiantes ni periodistas ni familiares y por casi ningún alumno. A última hora el señor Trías no pudo leer el discurso por circunstancias familiares y se encargó de su lectura el joven profesor Hortalá, catedrático de Teoría Económica, conocido entre sus alumnos por dos características: la originalidad de sus atuendos (le llaman «el bróquil» «Repollo» en calatán debido a que ganó unas oposiciones con un terno verde repollo) y el hecho de que aconsejaba aprenderse de cabo a rabo el Diccionario de la Lengua Española. Pues va Hortalá y se pone a leer y resulta que así de motu propio y en plan improvisado, empieza a suprimir algunas cosillas del texto original. Nada, tonterías sin importancia. Que si «descentralización» en vez de «desconcentración»; que si en vez de «designados a dedo desde Madrid» pues va y dice «su designación no nace del foco del problema», que si se olvida de algún adjetivo «socialista». En fin, chorraditas. Así... hasta llegar al párrafo en cuestión. Porque una de las frases redactadas por Trías decía que la moralidad se correspondía con la austeridad, «austeridad en la mesa, austeridad en la cama, austeridad en el consumo y muy en especial austeridad en materia de dinero». Y va Hortalá y la corta. Entiéndase bien: la borra del mapa académico. Lo cual, plantea al público universitario una

NOTICIAS Y SUCESOS DE ULTIMA HORA

Muere a los ochenta años el centenario más joven de Europa.

* * *

"Yo perdí la inocencia en cómodos plazos mensuales" —ha declarado una conocida estrella de cine y del lecho.

* * *

Ve de cerca la muerte y en un acto de contrición devuelve uno de los seiscientos millones que había robado.

* * *

"La autocensura no está situada en el mesencéfalo como se creía, sino en la cartera" —ha declarado un conocido científico y biólogo.

* * *

Condenado por llorar en la vía pública sin poder justificar las causas.

Un reloj de sol estropeado anda repentinamente al oír pronunciar el nombre de Uri Geller.

* * *

Fallece de una caída al encabritársele la señora que cabalgaba.

* * *

Agredido por dos conocidos desconocidos.

* * *

Recobra el habla y declara que seguirá sin hablar otros veinte años.

* * *

Asaltado por la duda en plena vía pública sin recibir ayuda de los viandantes.

* * *

Pierde la virginidad al defender el buen nombre de su madre. ■ CH2.



serie de problemas básicos. A saber: ¿Es Hortalá austero? ¿Qué móviles le indujeron a cortar el párrafo, los conscientes o los inconscientes? ¿Es enemigo de la austeridad...? ¿De cuál de las enunciadas? ¿Considera que puede haber moral sin austeridad? ¿Se puede ser austero en la mesa porque no se tiene ni gorda y por lo tanto no se consume, y sin embargo se echa de vez en cuando una cana al aire en la cama? En ese caso ¿se es amoral?... ¡Encima!

Y para colmo va y no se reparte el discurso a la salida ni en catalán ni en castellano ¡País! ■
MAR FONTCUBERTA.

MERCADO COMUN: LAS UVAS ESTAN VERDES Y ESTAN PODRIDAS

La congelación de negociaciones con el Mercado Común, llevada a cabo por una Europa tan decadente como altiva, no ha pillado de sorpresa a nuestros doctrinarios. Así, hoy podemos vanagloriarnos de poseer dos vigorosas líneas teóricas para juzgar el hecho. La primera de dichas líneas es la llamada *funesta*, conocida por tal nombre debido a que uno de sus primeros elaboradores ha sido el brillante economista y divulgador señor Funes Robert, que escribe para la televisión y los periódicos. Según la doctrina *funesta*, la congelación de las negociaciones es muy beneficiosa para España, país sancionado, y en realidad perjudica al Mercado Común. Ello no tiene nada de extraño ya que, como es bien sabido, el masoquismo es vicio típico de países decadentes.

No menor interés ofrece la *doctrina de Augusto*, según la cual no ha habido móvil político alguno en la decisión congeladora: se trata de encubrir un truco económico, ya que el Mercado Común teme la potencia española, dado que nuestro país es la décima potencia industrial del orbe. La *doctrina de Augusto* es nombrada así debido a ser un principal divulgador el insigne europeísta don Augusto Assía, que escribe cartas al director de su periódico explicándole cómo son las cosas, dado que las entiende por haber viajado mucho y haber sido liberal en su juventud. Sólida base fáctica para la doctrina de Augusto se encuentra en hechos como el creciente temor de la Fiat a la competencia de la Seat y de la SKF hacia su fábrica de Madrid, así como la viva inquietud demostrada por Coca Cola Corporation a consecuencia de la dura rivalidad que en los mercados de Oriente Medio ofrece de Coca Cola de Toledo.

La contradicción aparente que pudiera existir entre las dos brillantes doctrinas, es sólo eso: aparente. Por cuanto que se resuelve con una predicción: esto no durará mucho, ya que muy pronto se reanudarán las negociaciones. Cierto que esa descongelación no dejaría de ser una desgracia, de acuerdo con la teoría funesta, pero de nuevo nos hallamos ante una contradicción sólo aparente, dado que estos cuerpos doctrinales no han sido elaborados para justificar situaciones pasadas o futuras, sino actuales. Lo cual significa que, como es lógico y científico, ante las nuevas situaciones nacerán nuevas doctrinas que las justifiquen.

Hace años, el que fuera secretario perpetuo de la Real Academia, don Julio Casares, recogía la tesis de un investigador casti-



POR EL CAMINO DE LA HISTORIA

ENTRE la izquierda también hay tontos. Incluso muy tontos. Quizá los peores son los que mantienen fija una sonrisa a prueba de tormentas, y dicen en el momento oportuno (inoportuno) «...pero nosotros vamos en el sentido de la historia». Pobres gentes, no saben todavía de que estofa está hecha la historia. Ni cual es la diferencia entre el tempo, el ritmo de la vida de un hombre y el de los ciclos históricos, si es que tales ciclos existen. No intuyen siquiera de que sangre —y fango, y lágrimas: y miseria, y persecuciones, y heorismos, y miedos— están hechas las venillas de ese cuerpo lento y adormilado que es el del sentido de la historia.

¡Los beatos de la izquierda! Creen estos seráficos que «todo iba muy bien cuando se presentó un pequeño inconveniente que...»; en los peores momentos para ellos y sus esperanzas, apuntan que «esto supone ahora el retraso de unos meses...». Cuando más fuerte está la derecha, y más les tiene en sus puntos de mira, dicen que han caído en su propia trampa». ¿Por qué? ¡Porque están aumentando sus contradicciones! ¡Naturalmente. Y cuando la derecha hace aquello que no conviene a la izquierda, estos entrañables, queridos tontos dicen: «¡Ya lo ves! No son inteligentes... ¡Por no hacer el juego a la izquierda prefieren hundirse!».

Una de sus frases preferidas es la que se refiere a lo económico. «Lo» en neutro, como se dice ahora, por no decir simplemente la economía. «Les fallará «lo» económico», sonríen los adorados. ¿Cuándo escuché por primera vez a uno de ellos este juicio sobre lo económico? ¿Hace treinta años? Pero ¿era uno de ellos, o era precisamente el mismo que me lo ha dicho ayer, que me lo repetirá mañana? Debe ser, sí, el mismo. Porque ellos no cambian nunca. Y nunca les pasa nada. Están protegidos como por un estado de gracia especial, como el del sonámbulo que pasea con una felicidad insensata por el alero del tejado. No le pasará nada a menos de que se le despierte bruscamente. Y a estos sonámbulos de la política no hay manera de despertarles.

Nada puede sacarles de su catalepsia. Tienen respuesta para todo, estos izquierdistas preconciliares, con su fe intacta, estos Guerra Campos de la laicidad. «Ahora los americanos han dicho que ya basta...» ¡Horror!, si ni siquiera saben cómo son los americanos, y cual es el sentido de la historia de Mr. Kissinger! Si les acusa de optimismo para sí mismos y sus esperanzas y sus ideologías, dicen que son «observadores de las condiciones objetivas». Si uno les da sus propios datos, replican: «pero es que tu no conoces todo, no estás enterado de todo». Y añaden: «nosotros hemos analizado...», con un plural inquietante y desolador.

¡Benditos, adorados tontos de la izquierda! Puestos en pie en el camino de la historia, en aquel camino que Rosa Luxemburgo decía que está empedrado de derrotas: puestos en pie y esperando que sea el camino el que ande y les transporte hacia un mundo feliz...

POZUELO

zo sobre el origen de la palabra inglesa «boycott», la cual «procede de un nombre propio, del apellido de cierto capitán inglés, Carlos Cunnigham Boycott, primera víctima del entredicho económico allá por los años de 1880». Pues bien, según el investigador, el significado original de la palabra era «rodear al muchacho» (de «boy», muchacho, y «cott», rodear o poner coto).

Es muy probable que nos encontremos ante un caso semejante, y la congelación no sea otra cosa que lo que su propio nombre indica: que al Mercado Común le molesta que también nosotros nos bañemos con gel (con gel-congelación).

¿O consistirá todo efectivamente en rodear al muchacho? Es una hipótesis que arrojaría nueva luz sobre las doctrinas *funestas* y *de Augusto*. ■ **RECOLETOS.**

¡S'HAN PASSSSAO!

...El señor Herrero Losada, director de la agencia Europa Press, ha dicho recientemente que «en España debe haber dos clases de periodistas: el comprometido y el independiente, siempre que el primero se defina y califique como tal a la vista del lector». Respondiendo a la sugerencia me defino ante los lectores de «Hermano Lobo» como una periodista comprometida. Si señores, aquí me tienen. Me comprometo a escribir cada semana, a lavarme los dientes cada día, a no comerme más de un niño crudo los sábados, a ver Telediario cada noche, a no dar patadas a las piernas de palo de los cojitos y a no escupir a los pobres... ¡Ah! y me califico con un 9,88 por mi natural modestia.

...Cincuenta y seis súbditos holandeses enfermos del riñón (por algo será digo yo) han decidido, para más inri, pasar 14 días de vacaciones en Canarias. Desde Holanda, país perverso y entrometido donde los hay, les han enviado nada menos que diez riñones artificiales para que se cuiden. El señor que dirige la expedición (de los riñones), señor Bouskil, ante las sardónicas, agudas e inteligentes preguntas de la prensa patria ha dicho que «considera que un país no debe meterse en los asuntos de otro». Luego, confidencialmente, manifestó a «Hermano Lobo»: «Y por supuesto, tampoco en los riñones»...

...El señor Viola, el alcalde más musical que ha tenido Barcelona, refiriéndose a la relación entre vecinos y Ayuntamiento declaró que «hay que hacer un examen entre lo que dice la ley y lo que dice el corazón. La ley se puede cumplir pero el corazón va más lejos». De lo que se deduce que Barcelona ha sido regida hasta ahora con el corazón, porque si se descuidan los suburbios llegan hasta Calatayud.



ENCARNA, ENCARNA, ENCARNA

Son muchos los que reclaman la presencia de Encarna en esta sección.

—Ya es tener celos. Colocar al personaje en cuarentena para lucirse usted en primer plano, me espeta un demócrata cretino, sin que ningún lector tenga el derecho de asociar esta denominación con otra muy similar que circula por los pasillos de la política. Harto ya de soportar directas e indirectas sobre el asunto, me voy a ver a Encarna y le cuento lo que me pasa.

—Así que soy la primera vedette de la compañía.

—La primera, por lo que parece. Excitas la imaginación erótica del lector. En Badajoz me preguntaron si te pareces a Lauren Bacall y no paran de preguntarme si tienes el pelo así o lo otro asá.

—¿Y usted qué contesta?

—Que Encarna soy yo.

—Pues va usted a contribuir a que suba el índice de homosexualismo en el país. Que no hace falta irse a Suecia para eso. Que ese señor que ha hecho el discurso ese en Mallorca acusando a Olaff Palme está muy despistado...

¿Lo ven? En estos tiempos más prohibitivos que prohibidos, ¿cómo puedo sacar a Encarna en mi sección?

—Muy bien. Puede usted sacarme en la sección, pero yo no pacto.

—¿Qué quiere decir eso de que no pactas?

—Que yo voy a decir lo que tengo que decir, por encima de los compromisos que usted haya contraido entre su conciencia y la Historia. Más tarde o más temprano a los posibilistas como usted se les ve el plumero.

—¿Pero tú te has leído el Decreto Ley sobre terrorismo o conoces el artículo segundo de la Ley de Prensa?

La respuesta de Encarna no es publicable. Trato de que entre en razón. Le explico mi teoría de los corredores de fondo y de los sprinters, que no es mía, que la contó en su día Alfonso Sastre desde las páginas de «Triunfo». Pero Encarna está dura, dura como el país.

—Yo no pacto.

—Pero sólo te pido que pactes con la sensatez.

—Se empieza pactando con la sensatez y se acaba presentándose uno a Concejal como candidato de la Unión del Pueblo Español. Y a usted le veo de Concejal por Argüelles como resultado de un amplio pacto.

—No te equivoques de enemigo.

—De lo que no quiero equivocarme es de amigos.

Encarna lleva el primer jersey del otoño. Se diluyen los tostados de su piel y sube como de un fondo de bañera profunda la pulcritud de su piel joven. O tal vez ya no tan joven, pero lo suficiente para que el otoño dibuje escamas sobre la mía y me sienta el pez espada con la espada más remendada de este mundo y que conste que la imagen va por el lado bélico y no por el que van a tomársela esos psiquiatras transnochadores que en cierta ocasión me preguntaron por carta si me acostaba con Encarna.

—Podríamos hablar del pasado o del futuro.

—Don Sixto, tiene usted alma de pianista negro en una boite de Casablanca bajo la ocupación alemana.

¡Qué inteligente es la puñetera!

SIXTO CAMARA

...La señora Margaret Nilson sueca ella y casada con el vicepresidente del Club de Tenis Barcelona, realizó una llamada espontánea al «Noticiero Universal» de Barcelona, (que publicó la charla), en la que explicó con todo lujo de detalles lo malísimo que es el señor Olof Palme, primer ministro de su país. Fíjense ustedes si será demonio el tío que no deja salir al rey por la televisión a pesar de que Suecia es una monarquía; que arrebata

a los ancianos sus espléndidas pensiones para la vejez a base de impuestos que los dejan en la casi indigencia, y que además (sobre todo) «tiene temporadas a los presos comunes en unos yates de lujo en puertos suecos, disfrutando de la vida cómo si su encarcelamiento fuera un premio». Sin embargo a los pobres médicos, por una simple evasión de impuestos «les impone unas multas imposibles de pagar en toda su vida, por lo que muchos de ellos, desesperados, se han incluso suicidado». ¡Horreur, y nosotros sin enterarnos! Menos mal que existen personas como la señora Nilsson que nos informan de lo que realmente pasa ¡qué si no!...

...Los chicos del G. A. S. (el explosivo) que arremetieron con furia goda contra el restaurante «Vía Veneto» sede de innumerables cenas políticas de derechas dejándolo hecho papilla y dejando un mensaje que ponía «no a la interferencia extranjera». Como el dueño del local es Oriol Regás y es más propio del país que la «carn d'olla» se deduce que los chicos metieron algo la pata. Por mucho que después llamaran a la prensa diciendo que «ya sabían que era catalán pero que lo habían hecho porque era burgués». Si es verdad y puestos a ello, el señor Regás no es una de las muestras más representativas del muestreo. (En serio muchachachos). ■ MAR FONTCUBERTA.



EL TREN BORREGUERO

DICE Toynbee que la historia describe círculos, cosa que debe de ser cierta porque es evidente que nuestra particular historia está cogiendo una cerrada curva y amenaza con atropellarnos por detrás: un tren borreguero con locomotora de humo viene por el campo desolado bajo el anticiclón que cuece los sembrados donde se ven labriegos tirando de pollinos bereberes. Al llegar a los arrabales de la ciudad estraperlistas de menor cuantía arrojan por la ventanilla sacos de arroz, paquetes de harina y latas de aceite. Un tren correo cruza la alta noche estrellada del sur y en el coche cama va D. José María Pemán que llega de Cádiz o García Sanchiz que tiene que dar una conferencia sobre el Imperio y la Hispanidad. En el vagón de tercera un grupo de soldados con gorro de borlita canta el carrasclás y el pasaje con salvaconducto en el bolsillo dormita contra el cristal empañado cruzado de carbonilla. Los embajadores se van y nosotros nos quedamos cantando Norit el Borreguito; escuchamos la BBC o radio París y felicitamos a nuestra madrecita del alma querida con un disco dedicado por radio Andorra. En la tienda venden arenques y sardinas de bota y en los bares los funcionarios depurados toman malta y zarzaparrilla. Pero esta vez no se habla de que se está preparando un Congreso Eucarístico en Barcelona ni de la vuelta de Tedeschini ni del cardenal Spellman ni el padre Peyton con el rosario.

Sencillamente aquí ha habido un error. Durante algunos años nos habíamos creído que este país ya era Europa. López Rodó nos había puesto la cabeza así de gorda con la coyuntura, con la renta per capita; el otro con la política de la eficacia y el crepúsculo de las ideologías y esta masacre intelectual y tecnocrática coincidió con un período en que los vagones de fruta llegaban a Hamburgo con cierta tranquilidad sin que los incendiaran en Montpellier o en que nuestros lechuguinos del maletín viajaban de acá para allá sin sobresaltos a la busca y captura de créditos o en que los holandeses venían con el ánimo tan sólo de tomar fritura de chanquetes sin romperle la nariz a nadie, de modo que los naranjeros de Levante, los ejecutivos de pufos en divisas y las agencias de viajes pensaron que eso de Europa era un asunto chupado y que con un poco de jeta y agresividad comercial podían pasarse a Montesquien por la entrepierna, también llamada arco de triunfo. Ahora se ha visto que todo era un error del crepúsculo ese de las ideologías. Y que era cierto eso de que la Historia describe círculos. Así que dejen la vía libre porque viene por detrás un tren borreguero lleno de estraperlistas, de gente cantando el carrasclás y de peregrinos con la tripa llena de cacahuete dispuestos a establecer en el país el reinado social del boniato. Ustedes verán lo que hacen. ■ **VICENT**

MIRA LO QUE ME HA DADO KISSINGER

Mira, anda, no te creas que es broma, que Kissinger me ha dado quince duros. Míralos. Sí, sí, diez, bobo, ¿no ves que esta otra moneda es más gorda? Pues porque es de cincuenta pesetonas. Me voy a poner de cañas hasta aquí. Tonto, que eres tonto, menuda rabia te da. Anda, claro que tengo que hacer algo, ¿pues no lo ves? Tengo que llevar esta gorrita de beisbol con la cara del Pato Donald, mira tú, pero es mejor para mí, porque así no me tengo que comprar una gorrita de beisbol con la cara del Pato Donald, y además se me calienta la calva para todo el invierno, que menudo invierno va a hacer. Lo que pasa es que te da rabia y envidia. Qué tendrá eso que ver. Porque Kissinger tiene sus manías, pero a mí no me molesta que de vez en cuando me mande un pajarito para que se venga a la gorra a hacer caca, porque les doy la gorra a las hermanitas y me la lavan y ya está, se me queda otra vez como nueva porque las gorras americanas no destiñen. Anda, no te pongas pesado conmigo, que me encocoras, que estoy muy viejo, hip, hip, cómo eres. Pues tu sales perdiendo, hip, hip, porque te pensaba dar diez pesetas. Asqueroso, hip, envidia es lo que tienes, borracho, que no te invito ni a una caña más en toda mi vida. Kissinger es mi amigo, para que lo sepas. La última vez que estuvimos juntos me regaló un pañuelo y una navajita, y además me pagó el billete de vuelta del autobús. Anda, quédate conmigo y no me amargues, hip, hip. ¡Asquerosooo! Te odio, me las vas a pagar ¡No me toques la gorra! ¡Qué no me la toques!

Anda, sí, súbete al Ferrari y márchate a la Costa Azul, que no vales para otra cosa, vago, sinvergüenza, borrachuzo, más que borrachuzo. No te quiero ver más. Peor para tí. Yo me quedo con las hermanitas del asilo, que atienden estupendamente, envidia que te da, y tengo mi gorrita y mis quince durazos, que te zurzan, gamberro. ■ CAÑAVERAL.

UNO MENOS EN LA PRENSA

La azuela administrativa ha caído esta semana sobre otra publicación: «Mundo». Se la ha llevado por delante: cuatro meses de suspensión. Sin duda esta medida tendrá la virtud de clarificar el ambiente nacional, como ya ha sucedido con la suspensión, por el mismo período, de «Triunfo». Sin duda también, los periodistas de «Mundo» tendrán tiempo de meditar en estos cuatro meses sobre sus propias culpas, de prometerse a si mismos ser más buenos cuando les toque reaparecer. Estas medidas pueden estimular la convivencia nacional que frecuentemente ensalza el Ministro de Información, Sr. Herrera. Es sabido que cuanto menor sea la pluralidad de opiniones y de puntos de vista, más fácil es la convivencia. Todos debemos convivir: si unos conviven más que otros, mejor. «Mundo» va a convivir un poco menos, pero existe

la posibilidad de que sus lectores se aproximen hacia otra prensa más convivencial: que conviva mejor con el Ministerio de Información y Turismo que es, a fin de cuentas, con quien deben convivir periódicos y periodistas.

PAPA FORD VIENE EN TREN

A la entrada de Almusafes, un encantador de serpientes con turbante multicolor, clama entre espumarajos: «Ford-fabuloso-fábrica-futuro-fus-fus». Se sirven paellas con pescado que sabe a brea. Los mozos establecen alegres competiciones de resistencia al zumo de naranja: éste se bebe la exportación imposible al Benelux, el de más allá la exportación imposible a la casa de campo de Olof Palme. Todo es una fiesta.

Y el tren llega puntual. Es dudoso que el amor, con su dulzón vaivén, produzca más color que el chacachá del tren.

Porque la Renfe y España somos así, señora, caballero de gris, papá Ford. Donde no hay un tren, se pone. Y a otra cosa, que el futuro brillante nos aguarda en el interior de la caverna.

Ocurría que Ford no tenía un tren a la puerta. Sólo eso le faltaba en Almusafes. La Renfe movilizó unos millones, unos señores que cavan y todo cuanto es necesario para poner un tren. Luego, instaló la vía. Más tarde, envió a unos representantes representativos, y la línea quedó inaugurada.

«En la construcción de este ramal, que en el año próximo tendrá un movimiento de 81 vagones-día, para transportar los 300.000 automóviles producidos en la factoría, han sido invertidos 45 millones de pesetas, financiados mayoritariamente por la Diputación Provincial de Valencia». Y al que no le guste, que le de un calambre.

Sólo la más necia maledicencia puede pensar que la Diputación de Valencia tiene problemas más serios que atender, como la construcción para la próxima cremá de un ninot asqueroso que represente a la injerencia extranjera, o la adquisición de nuevos tapices-colgadura con florones. Porque si Ford va a Valencia, y no tiene tren, y quiere tren, hay que ponérselo.

El Presidente de Ford España, señor Boada, fue presidente del INI, lo cual quiere decir que es un hombre instruido. Y si él ha pedido un tren para el señor Ford, sus razones tendrá.

Es más: Iberia debe inaugurar una línea regular entre la casa de señor Ford y algún restaurante de marisco que sea bueno y pille a pie de fábrica.

Qué alegría, qué alegría, ver crecer la economía. ■ **RECOLETOS.**

LECCION DE ZOOLOGIA

CUANDO no puede hablarse de nada, uno vuelve a hablar de los animales. Nada tan reconstituyente como una visita a nuestros parientes pobres y felices, cuya envidiable existencia no tiene más que una sombría amenaza: nosotros. Además de reconstituyentes, los bichos son también muy educativos. Desde tiempos inmemoriales se les utiliza como metáforas con patas y rabo, transformando sus humildes vidas sin designio en p e t u l a n t e ilustración de las virtudes que nos faltan o de los vicios que nos sobran. Y así, todos los niños tienen que cogerle manía a la asquerosa de la hormiguita ahorrativa y, de paso, enterarse de que la acumulación de bienes es insolidaria, lo que como ejemplo de virtud es un desastre, pero como primera lección política no tiene desperdicio. Y el zorro astuto, y el cuervo vanidoso, y el león noble, y el burro burro, y el águila altanera, y qué se yo cuántas chorradas más con las que se abruma a las pobres bestezuelas (¿ven? ahora yo les llamo «pobres»...) que no tienen culpa de que los hombres seamos paranoicos peligrosos y de que nos guste proyectar sobre todo lo viviente el estruendo y furor del cuento idiota que protagonizamos. Pero de algo hay que escribir y cuando las cosas se ponen del color que los mexicanos, con perdón, llaman «de las hormigas», es hora de echar mano de la zoología para adobar cualquier fabulilla que se le ocurra a uno. De modo que dicho y hecho.

En Noruega, allá en el lejano y corrompido Norte de Europa, hay unos pequeños roedores que se llaman «lemmings». Y, fíjense por dónde, a los lemmings les da periódicamente una ventolera la mar de rara. Se reúnen en una asociación enorme, de mucho más de veinticinco mil miembros, y ni cortos ni perezosos se arrojan todos al primer fiordo que les viene a mano, lo que no deja de tener su mérito si se considera la temperatura de aquellas aguas desventuradas que no conocen la caricia del incomparable sol de España. Y se ponen a nadar, nada que te nada. Y nada que te nadaré, llegan al Atlántico, que así a ojo no se muy bien a que distincia está, pero que debe caer lejísimos. Una vez llegados a cierto punto, se ponen a nadar en círculo cual indios al asedio de una caravana. Y pasado un tiempo prudencial en este menester, se aburren y se ahogan. Pues mira qué bien, dirán ustedes, que me deben estar prestando tanto crédito como al telediario. Pero ahora llega lo bueno. Cierto investigador, llamado Lewis Spence, para lo que gustan mandar, ha descubierto qué es lo que buscan los lemmings en pleno Atlántico; según él, los animalitos de Dios tienen como objetivo la Atlántida. Ni más ni menos. Hace muchísimos siglos los lemmings emigraban periódicamente de Noruega a la Atlántida misteriosa; cierto pavoroso cataclismo hizo desaparecer el continente atlante, pero los lemmings no se han enterado todavía y siguen marchando los cuitados cuando les llega la hora a su hogar hundido, con el catastrófico resultado que ya sabemos.

No sé qué pensarán ustedes, pero la pregunta que a mi parece fundamental es ésta: ¿hubo Atlántida o no hubo Atlántida? Porque si la hubo, los lemmings no van tan descaminados y lo que un terremoto hundió, otro puede devolver a la superficie; a los roedores pueden acabar convenciéndose de que su antigua estación se ha ido al carajo y quizá se decidan a tomar tierra en Galicia o en Dover, por ejemplo. Pero ¡ay si nunca hubo Atlántida, si es un sueño del que no sabrían prescindir o una patraña que periódicamente les cuentan con quién sabe qué propósitos! Entonces no habrá salvación para los lemmings y seguirán pereciendo por siempre jamás en el frío e inhóspito océano, soñando con mármoles que nunca existieron y con una comunidad imposible.

¿Moraleja? ¿Y quién les ha dicho que hay que sacar moraleja de una simple lección de zoología? ■ **SAVATER**



AGENDA ELEGANTE DE LA SEMANA

LUNES Solemne colocación de primera piedra en la nueva urbanización de chabolas de la barriada del Huevo, popular y castiza, con asistencia de los obreros parados del barrio, padres Llanos y Díez-Alegría, teniente de alcalde del distrito, Miss Madrid y diversos mentideros y mentirosos de la Villa y Corte del Oso, el Madroño y el Bulo.

MARTES Presentación del libro en directo "Directísimo", del que es autor don José María Iñigo, Iñiguísimo, volumen que viene a compendiar la información extractada del semanario del mismo título, que informa a su vez sobre el programa televisivo de igual rúbrica. Copa de vino hispanonorteamericano al señor Iñigo por su reciente galardón USA y por lo mucho que gana en general.

MIERCOLES Paseo romántico, a la luna de Valencia, por el Madrid viejo y el cinturón de miseria, con patrocinio del Ateneo de Madrid, para divulgar entre propios y extraños las bellezas de la especulación del suelo, el Madrid de los Austrias, etc., y entonar lo de las ruinas de Itálica ante el solar del mercado de Olavide, el edificio de apartamentos donde estaba el "Madrid" y otros parajes y voladuras. Intervendrán destacados aedas y rapsodas locales y chilenos, Alforjas para la Poesía, Puente Cultural, Fina de Calderón y poetas surtidos de los viveros de Cultura Hispánica.

JUEVES Brillante estreno en la Gran Vía del último film de Pedro Masó, con mensaje incorporado y moraleja off the record. Asistirán todas las momias de Cifesa con los cuerpos y almas que tuvieron, Carmen Sevilla y José María Iñigo, en una cama común con ruedas, que es la del rodaje de su película, y algunos críticos con sonotone alta fidelidad, además de peregrinos con conchas de plata de San Sebastián y Agatha Lys con los últimos animales asilvestrados y perros perdidos sin collar que ha recogido por las calles de Madrid.

VIERNES Orquesta Sinfónica y Coro de Radiotelevisión Española, interpretando en color PAL una selección de himnos nacionales de países no alineados, así como una antología de los Coros y Danzas y, como número final de despedida del largo y cálido verano, lo de "Saca el güisquí, Cheli, para el personal", que parece que el maestro Odón ya lo domina total.

SABADO Reunión literaria sabatina y nocturna en el Café Gijón para fundar la revista "Garcilaso", porque los tiempos no están para otra cosa, y convocar un premio de sonetos nacionales con flor natural a elegir (menos clavel rojo) y dote en metálico de una entrada para ver "Pim, pam, pum, fuego", que es puro retro y mentaliza para lo que pudiera venir.

DOMINGO Santa Misa.

HEMOS CONSEGUIDO COMERCIALIZAR LA "CHULETA" ESCOLAR

NIÑO, llena aquí otra vez, que esto hay que celebrarlo. Somos únicos, somos, Marcial, los más grandes. Después de nosotros, nada. Asombro del mundo entero que somos. Porque he aquí que cuando España inventa es que inventa de verdad, con lo cual se demuestra la tendenciosidad de la conocida afirmación de Unamumo, que por no ser, ni hubiera podido nunca entrar a cenar al Ritz, ya que no usaba corbata.

En silencio, trabajando, como aquí hacemos las cosas, sin ninguna prisa y con muchísima pausa, a lo largo y a lo etcétera, hemos inventado algo que asombrará al mundo: la comercialización de la «chuleta» escolar. Primero inventamos la chuleta de Avila obtenida en un matadero clandestino de asnos —con perdón— de Arganda; siguiendo con la chuleta, ahora hemos cogido la escolar, la que todos hemos hecho alguna vez para copiar en los exámenes, y la hemos comercializado, teniendo en una mano el Libro Blanco de Villar Palasí y en la otra un ejemplar incorrupto de la Ley General de Educación. Los inventores se han dicho: ¿cuántas horas pierden los escolares inútilmente en copiar chuletas para los exámenes? ¿Cuánto papel se pierde cada año en chuletas disimulables en los puños de la camisa, en los perniles del calzón corto, en las colinas espuma del primer sostén? Aquí tenemos mucha vocación universal, y por eso alguien se dijo: «Inventemos la chuleta universal».

Y la inventaron. Es una chuleta preciosa. Tamaño octavilla, plastificada, bellamente impresa, de un tamaño fácil y disimulable, a una sola tinta, de lectura fácil e ilustradora, camufable como ella sola.

COPIA, QUE ALGO QUEDA

Puede que ya existan cientos de fábricas. En nuestra investigación por las papelerías y librerías escolares del país hemos detectado la existencia de dos industrias de la chuleta escolar. En Salamanca hacen las chuletas llamadas «CIENCIA Y TECNICA REUNIDAS B Z B», con todas las bendiciones de nuestro ordenamiento jurídico. Las chuletas son marca registrada. Están patentadas, con la «patente TRAM». A falta de eclesiástica —porque no se lo han propuesto, seguro—, dice allí que se editan «Con licencia fiscal». La Empresa Editora tiene el número 1.107 del registro del Instituto Nacional del Libro, y autorización del Ministerio de Información y Turismo.

La otra fábrica de chuletas escolares comercializadas y plastificadas radica en Barcelona, y es más parca a la hora de facilitar información sobre las curiosas circunstancias de este copia, que algo queda. Amigos como somos aquí de los títulos pomposos, estas otras chuletas se llaman «Enciclopedia Básica» y aparecen dentro de la «Serie Resúmenes». Están publicadas con el sello editorial «RTF DISTEIN» y el depósito legal nos avala su procedencia barcelonesa, al menos en cuanto a la cuestión.

Hay, naturalmente, chuletas de todo y para todo. Chuletas de Latín, de Cálculo Integral, de Química, de Electrónica, de Historia, de Matemáticas, de Geografía. Y a todos los niveles: chuletas de EGB, chuletas de BUP, incluso en





—SE ME ACABA DE OCURRIR UNA IDEA.

—BUENO, PUES TE LA CALLAS.

—SI, SEÑOR

GILA

algunas áreas chuletas universitarias. Y por un precio barato: a cinco duros el pelotazo.

ELEGIA DEL PRONTUARIO KÖEL

Para nosotros los que hicimos el bachillerato con chuletas de artesanía o todo lo más con las hojas de formato Kempis de los míticos Prontuarios Köel —para los que pido desde ahora mismo un homenaje y su recuperación subcultural—, la tecnificación de la chuleta nos llena de perplejidades. Una chuleta de éstas no las hace, como las nuestras, un estudiante de Bachillerato cualquiera. Tiene que haber detrás de todo esto unos señores instruidos que se han puesto a pensar en las chuletas que el mercado está pidiendo como el comer; en las materias que han de seleccionarse para cada chuleta; en el modo como han de resumirse los saberes, el flúor con su valencia, Lope de Vega con sus comedias, el inglés con su genitivo sajón y Homero con su ceguera.

Falta de puestos escolares, condiciones de contratación de los PNN, exceso de titulados superiores, alta tasa de analfabetismo... Todos éstos son problemas educacionales hoy por hoy irresolutos. Sin embargo, ya tenemos resuelto el problema de la chuleta. Dos empresas, dos, tienen abastecido el mercado patrio de chuletas del examen que mañana tenga usted que pasar para hacerse Graduado Escolar, Bachiller, Cartero Peatón o Auxiliar de Hacienda.

Que la gente realmente sepa, que se forme, no importa. Lo que hace falta es que apruebe, que dé el mínimo, que tenga un título, que saque unas oposiciones, que entre en un escalafón. Y que después se compre un televisor, y un coche, y un piso, y que...

Me parece que decía arriba que, niño, llena esto otra vez, que hay que celebrarlo, que somos los inventores más grandes del mundo y de parte del extranjero. Creo que no. Que hay que decir que se guarden la convidada. Que se inventen estas cosas cuando está como está el patio de la educación es para ponerse más bien tristes. ■ ANTONIO BURGOS.



La UPE a 200 por hora

ESTA sentado tras la mesa de despacho de su flamante tienda de motos, hecho todo un ejecutivo, este Angel Nieto de pelo pajizo, de estatura de español medio de los de antes (es decir, bajito), de cara difícil y llena de surcos, un Angel Nieto que tiene aspecto de «cheli», de moderno castizo de algún barrio económico madrileño, que al Nieto le casa físicamente ser mecánico de algún taller populoso y popular y llevar a la novia de paseo los domingos en alguna pequeña moto nacional de escasa cilindrada, pero trucada, para que haga mucho ruido.

Y de hecho fue mecánico Angel Nieto antes que fraile, antes de ganar por seis veces el Campeonato mundial, dos con 125 c. c. y cuatro con 50. Y de hecho anda con motos nacionales de pequeña cilindrada, que es con ellas con las que se ha hecho famoso. Pero, además, puede comprarse ahora potentísimas máquinas de firma extranjera, y una casa en Puerta de Hierro, y un coche deportivo (¿por qué no dos?), y a su novia (que desde hace tres meses es ya su mujer), no la pasea los domingos por la cadena de clubs Consulado, sino por toda Europa. Es una sutil diferencia.

—Angel, tengo entendido que firmaste adhiriéndote a la UPE, la asociación Unión del Pueblo Español.

—Oye, ¿tú qué vienes a preguntarme? Yo corro en motos, ¿no? Pues, pregúntame de eso.

Uno hubiera querido obviar la relación ya tantas veces hecha de cómo Angel defendió gloriosamente los colores patrios allende las fronteras, de cómo y porqué se dedicó a correr, pero el hombre se obstina en no hablar más que «de lo suyo», como si lo suyo no abarcase también la UPE, el país, sus creencias y todas las demás abstracciones. Y es que Angel tiene un miedo cerval a equivocarse, a hablar de cosas que «no sabe» o «no entiende». Angel es de una ladina simpleza, y se refugia en el hermetismo, en contestaciones cortas y casi monosilábicas, o en el silencio más absoluto y desprejuiciado. Angel Nieto es un autodidacta que no está seguro de su autodidactismo, y cierra la boca, siempre en guardia, y estudia las preguntas como ecuaciones algebráicas. Hay que dar por lo tanto un rodeo y otro, y otro aún, y hablar una vez más de motos, claro está.

—¿Cómo empezaste a correr? Porque este deporte es muy caro.

—No es tan caro. Es duro y difícil, con muchos problemas.

—¿Qué problemas?

—Pues el encontrar motos buenos, el no tener dinero.

—¿No decías que no era tan caro?

—Bueno, pero es que yo no tenía nada, al principio me pagaban doscientas cincuenta pesetas por semana, con eso que vas a hacer. Corría con motos que me prestaban los amigos, trabajaba de mecánico, esas cosas...

—Ahora, sin embargo, posees buena situación económica, muchas cosas materiales... supongo que esto debe ser importante para ti.

—Hombre, yo antes era feliz y ahora también. Las cosas que tengo han sido fruto de mi trabajo, de mi dedicación y esto es importante.

—¿Cuántos años te quedan de correr?

—Tengo veintiocho, así es que creo que por lo menos tengo cuatro más.

—Después te dedicarás a ser hombre de negocios.

—Es importante tener algo en que ocuparme cuando me retire, no me gusta estar sin problemas, sin pensar en nada...

—¿Y qué problemas tienes ahora? Porque no parece que sean exclusivamente profesionales.

—Quizás se ocupen más los profesionales pero... Bueno, lo otro no son problemas, lo que pasa es que me interesa la vida, la gente, todo. Me interesa lo que pasa por el mundo, claro que no estoy totalmente dedicado a esto, a ver que pasa por ahí, pero leo los periódicos, veo la televisión... Yo salgo mucho fuera de España, y voy por ejemplo a Alemania, y no voy sólo a correr, aunque esto sea lo más importante. También trato de ver lo que pasa, como viven por ahí fuera, como vivimos aquí, porque creo que es importante saber donde vives y como. Es muy importante viajar viendo las cosas, te da para pensar y comparar, si te fijas. Y a mi no me gusta ir con gafas negras por la vida porque puedo tropezar y caerme.

—¿Cómo viven por ahí y como vivimos nosotros?

—Bueno... Ante todo me gusta España. Creo que no hay ningún sitio con todas sus ideas y aperturismos donde se pueda estar mejor que aquí.

—Ya que has hablado tú de apertura, ¿qué opinas de la apertura en España?

—Creo que está bien, pero sin pasarse, que he visto muchas cosas por ahí fuera que no me gustan nada. Es importante en muchos aspectos renovarse, la vida evoluciona, pero hay que seguir sabiendo dónde se pisa. Creo que en España no pueden aparecer de la noche a la mañana cosas que se dan en otros países, porque sería malo.



n: Angel Nieto se asocia

—Pero a que te refieres, en concreto. ¿Por ejemplo al erotismo, a la pornografía? ¿Estás a favor de la censura?

—Bueno, como hombre a mi me hace más ilusión ver una película con momentos divertidos y buenos que ver una que no tiene alicientes para mi como hombre. Estas son opiniones mías, claro, que puedo estar equivocado.

—Pero eso es como decir que prefieres la supresión de la censura.

—Yo sólo te digo que estoy muy contento aquí, en España.

—Y el proceso de liberalización...

—Hombre, creo que llevamos una marcha muy buena, que vamos muy bien, lo que pasa es que nadie está contento con lo que tiene.

—¿Qué opinas del momento que está viviendo España?

—Supongo que es muy difícil, vamos, que... eso, que es muy difícil. Como no entiendo, no te puedo decir. Yo creo que lo más importante es el respeto hacia la gente, el que nos respetemos los unos a los otros, es como el respeto hacia la madre.

—Dices que no entiendes de esto, que por eso no opinas. ¿Crees entonces que es el gobierno el que debe opinar, estás de acuerdo con lo que ellos hagan en principio?

—Ante todo para llevar estas cosas están esos señores que son políticos y entienden más de esto que el pueblo. Pero hay treinta y cinco millones de españoles, y este es un peso muy importante que creo que estos señores tienen en cuenta.

—Pero como uno más de estos treinta y cinco millones, ¿te gustaría participar de alguna forma en el gobierno del país? Votar, por ejemplo.

—No me veo capaz de elegir a nadie porque no sé.

—Entonces confías en el gobierno.

—Bueno... si, por supuesto, la confianza es lo último que se pierde. Mira, creo que lo más importante es saber qué es lo que se quiere de verdad. Yo te puedo decir que he visto países que no viene a cuento citar que yo pensaba que eran una maravilla, que, me encantaban, que me gustaron mucho cuando fui por primera vez hace cinco años, por ejemplo, y que han ido empeorando, que ahora voy y no me apetece nada estar allí. Creo que quizás les han dejado demasiado sueltos, les han dado la mano y se han tomado el pie.

—Crees entonces en la necesidad de un gobierno más o menos estricto.

—Yo no sé si es así o no, yo sólo digo lo que he visto.

—¿Te has integrado en la UPE precisamente para participar, como uno más de esos treinta y cinco millones a los que antes te has referido?

—No, porque no me veo capaz de hacer nada, yo no entiendo nada de esto, y cuando no se sabe lo mejor es no opinar. Yo me hice miembro de la UPE porque vinieron unos señores de la asociación, me dijeron que firmara, que era importante, y lo hice.

—¿Y porqué de la UPE y no de otra?

—No sé, porque vinieron a verme de ésta.

—¿No te visitaron de ninguna otra?

—No.

—¿Y qué busca la UPE, cuáles son sus aspiraciones?

—No sé, miran por el bienestar de España y que las cosas sigan siendo buenas y bonitas para todo el mundo. Pero yo no sé, porque soy deportista y no entiendo de política.

—¿Asistes a las reuniones de la asociación, estás al tanto?

—No, porque tengo mucho trabajo, he estado lleno de ocupaciones, con el campeonato del mundo y todo eso.

—¿Pero cuáles serían tus aspiraciones para una vida futura?

—Que se mire que la gente obrera tenga un bienestar y tenga sobre todo para vivir, que se pueda salir a la calle, que puedas tener niños que vayan al colegio solos sin que pase nada. Al tener todo esto se tiene que ser muy feliz.

—Tú lo pasastes muy mal, económicamente hablando, cuando eras joven. ¿Crees que debería haber más oportunidades para la gente que proviene de tu mismo estrato?

—Bueno, yo lo pasé mal pero las cosas han cambiado ya, creo que hay más posibilidades, supongo. Sí, sí, seguro que hay más posibilidades.

Y dice Angel Nieto que las relaciones extramatrimoniales le parecen bien siempre que no haya hijos, que eso es un lío. Y que a él le encanta el matrimonio. Y que está a favor del divorcio, que vivir con alguien al que no se quiera es absurdo. Y que la píldora le parece bien («como yo no me la tomo») que el mundo está muy lleno de gente, aunque él quiere tener hijos, claro está. Y que el aborto no le gusta nada. Y luego me preguntó que qué me parecía a mí todo esto.

—Si, soy creyente... Hombre, no voy a Misa todos los domingos, pero creo en Dios, claro, soy católico, seguro. ■ **ROSA MONTERO.**

ERRA
LA
LIDAD!
TE MIS
CO MIL!!



METAME UN GOL

LO que quiere Addy Ventura es que le metan un gol. Es lo que quieren todas, incluso las que tienen ya la portería desfondada y la red hecha una braga.

Cuidado con Addy Ventura, que está entre Marisol y la Trudi Bora de los felices cuarenta. No hay que perderse, una vez al año, los revistones de Addy en el Calderón, para saber por dónde va la subcultura underground y el pensamiento liminar del lumpemproletariado intelectual que nace, crece, vive, come pipas y se reproduce de Progreso para abajo. Lo de este año, «Méteme un gol», es un prodigio de psicología de masas, una catarsis colectiva, una ordalía. Justo lo que el personal estaba necesitando: una ordalía a doscientas cincuenta la butaca. Sale Addy en plan Atlético, que es lo proletario, vestida de portero y con su portería y sus balones. El personal dispara desde el patio de butacas hasta que le mete un gol por el pasillo a la mujer más importante del revistón nacional. Qué descarga de sublimaciones, qué genial conjunción de deporte y sexo, de agresividad libidinal, qué cura de represiones, qué psicoterapia de grupo cuando el espectador sabatino le mete un gol, en nombre de todo el coliseo, en representación del aforo, a la rubia monumental de la mellita en los dientes. Qué eyaculación deportiva, oiga.

Dobles tripes represiones nacionales descargan en ese gol. El Amancio que todos llevamos dentro, el comunero que todos llevamos dentro y el violador enfurecido que todos llevamos dentro, se realizan metiéndole un gol a Addy Ventura por doscientas cincuenta pesetas, y con derecho a llevarse el balón a casa, como si fuese el niño cabezorro que hemos tenido con la mujer. No sé quién es el genio de la terapia de grupo que se ha inventado ese sketch. No sé quién es el Wilhelm Reich, el Freud, el Moreno, el Jung que ha parido tal título y tal situación. Esto si que es teatro de la crueldad, happening y participación. Artaud se hubiera hurgado con su puñalito en la herida del cráneo, lleno de felicidad, viendo realizado su sueño de un teatro irrepetible, de un teatro de la agresión, donde el personal alineado del fin de semana cumple de una patada vicaria tres sueños subliminales metiendo un gol erótico a una gran mujer, subiendo un tanto al marcador de la Liga sexual y agrediendo al establishment capitalista de las lentejuelas y las mujeres objeto. Qué gozada, oiga, qué gozada, usted.

Métame un gol. Los españoles andamos ahora metiéndonos goles macabros unos a otros, y el libretista del Calderón, con la musa de carne y hueso que es Addy Ventura, ha conseguido reunir en una sola descarga deportivo-bélico-libidinal las tres grandes represiones de la mayoría silenciosa que canturrea. En la figura vicaria de Addy Ventura violamos al portero del Madrid, a las hijas de las cien familias y a la vecina del quinto, que es una cachonda. Qué desfogue para un tiempo con más fuego que desfogamientos. Es lo que andamos queriendo todos los españoles y nos lo decimos unos a otros con la mirada, en el Metro: Métame un gol, por favor, un gol ideológico, político, liberador. Yo no le metí el gol a la Addy, que tengo mal pulso, pero ella me dio un clavel que ni siquiera era rojo.

Lo conservo en un vaso de lágrimas. ■ **UMBRAL**





correo del corazón

PATRICIA HEARST

Distinguida señorita de mi mayor consideración: soy un caballero español y católico, amigo de la capa y de la alegría sana y el amontillado, que habiendo leído en el «Ya» lo de sus frecuentes roces familiares, eso que ustedes llaman la ruptura generacional, así como enterado de las malas compañías que frecuenta, gentes simbióticas y desocupadas, he tenido y tengo el atrevimiento de ofrecerme a usted en matrominio, ya que dispongo de un empleo fijo en la Confederación Hidrográfica del Duero (oficial de tercera a punto de ascender a oficial de segunda) y he pensado que, aparte sus naturales encantos, sería para mi un honor y una prez el liberar a una joven honesta, si bien descarriada, tanto de su dolorosa relación familiar como de los peligros simbióticos y comunes que la acechan: píldora, drogas, atracos, parto sin dolor, etc.

No me guía interés alguno en este ofrecimiento, ya que la fortuna de sus padres, cuantiosa según tengo entendido, nada supone para un honesto funcionario español acostumbrado a un decente pasar y a una decorosa pobreza o áurea mediocritas. Tengo mi bonita cultura general, como podrá comprobar, sin ir más lejos, por la cita en latín que acabo de hacerle, pues también se otras en griego y demás lenguas muertas, que otras lenguas no entrarán en juego entre usted y yo, en nuestro honesto y limpio matrimonio. Siguiendo con lo que iba de la fortuna de sus padres, no es mi deseo volver a tan enojosa cuestión, pero pienso que si, allá en nuestra venturosa madurez nos da con esa fortuna para una parcela en Parquelagos, tampoco será mal que por bien no venga, mirando sobre todo al sano esparcimiento y salud de nuestros dorados vástagos (perdón por el atrevimiento y no vea procacidad en esto último).

Pero lo que de verdad me guía, lejos de todo braguetazo, término intraducible que me excuso de poner en la ínclita lengua de Shakespeare, es el afán, tan español, de liberar a una casta doncella de sus malas compañías, aportándole un matrimonio que nunca podrá lograr en ese fementido país de demócratas y republicanos, para que deje, repito, esas malas compañías, que no harán más que ponerle rabos, y no de más disgustos a sus ancianos padres, a quienes pido su mano vía Torrejón. Suyo en el Señor, Fulanito de Tal. ■ U.

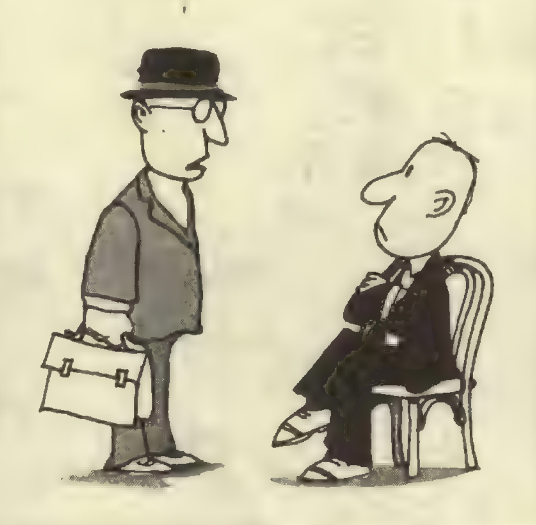


POLITICA, GRAMATICA Y OTRAS ZARANDAJAS

UNO tiene la sensación de que todas las asociaciones son iguales, como los detergentes. Esta es una sensación del público en general, no la de los expertos. Para los expertos hay algunas asociaciones que lavan más blanco que otras. Llamándose así no hay duda de que será un blanco nuclear el suyo, bien con agua caliente o fría. Agruparse con la esperanza, más o menos lejana, más o menos problemática, más o menos calenturienta, de intervenir alguna vez en algo parecido a un Parlamento, y bautizarse Grupo Parlamentario, es, en principio, hacer de menos a otros grupos que acaso tengan iguales intenciones. Es como si yo mandase una compañía del Ejército y para demostrar mi espíritu castrense la llamase Grupo Militar. O fuese con mi abuela a misa y nos llamásemos Grupo Católico. O padeciese de tartamudez, y en el Colegio de Tartamudos me juntase con otros tres tartamudos y avanzásemos hacia el futuro bajo la denominación de Grupo Tartamúdico. No parece más que los otros grupos que sueñan con ir a un Parlamento y parlamentar, no fuesen grupos parlamentarios, o menos parlamentarios, e incluso antiparlamentarios. Ante una injusticia tan de bulto yo casi prefería ser proverista, lo digo con la mano en el corazón, por favor, tienen que creerme, no me abandonen en estos instantes de locura.

Aquí hay dos irregularidades, por lo demás nada sinuosas. Eso queda para Maquiavelo. La primera es de índole político-inalterable, y la segunda gramatical. Por la primera el Grupo Parlamentario instaura una petición de principio y a partir de ahí jerarquiza el parlamentarismo situándose como cima precursora. De manera que la impresión es que el Grupo Parlamentario no piensa ir a parlamentar con nadie, sino que los demás tienen que ir a parlamentar con él. Para eso es el Grupo Parlamentario. Por la segunda o gramatical, el dicho Grupo se constituye en sinécdoque política. Sinécdoque es cuando se toma la parte por el todo o el todo por la parte. Si a un torero le dan las orejas del toro, eso es una sinécdoque, en este caso taurina, y no política. ¡No le van a dar todo el toro! ¿Cómo podría dar la vuelta al ruedo con el toro encima? Bueno. Pues el Grupo Parlamentario toma todo el Parlamento por la parte parlamentaria que le toca. Al tomar todo el Parlamento, inconscientemente sueña con parlamentar consigo mismo, con lo cual las leyes, como bien se comprende, serían aprobadas por unanimidad del grupo Parlamentario. No está mal pensado, ya que de esa forma quedaría asegurado el futuro. El futuro del Grupo Parlamentario, se entiende. ■ **LICANTROPO**


QUINO


BUENOS DÍAS. DE LA DIRECCIÓN NACIONAL DE SILLAS


AQUÍ TIENE, VERÁ QUE ESTÁ TODO EN REGLA: PATENTE DE SENTADO, GRAVAMEN A LA CUARTA PATA, IMPUESTO DE EMERGENCIA AL RESPALDO.... ¡TODO!


¡JÁH!..¡FALTA LA BOLETA DE CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO FORESTAL!
¡YO NO TENGO ÁRBOLES!


LO SÉ, PERO ¿DE DÓNDE CREE QUE SALIÓ LA MADERA DE SU SILLA?
¡SI SABÍA ME LA COMPRABA DE HIERRO!


SERÍA LO MISMO, SÓLO QUE TENDRÍA QUE ABONAR LA TASA TRIBUTARIA PARA EL INCREMENTO METALÚRGICO


BIEN, QUEDA NOTIFICADO DE SU MORA, LA QUE DEBERÁ NORMALIZAR DENTRO DE LOS PRÓXIMOS CINCO DÍAS HÁBILES A PARTIR DE LA FECHA


¡NO SE AGUANTA!... ¡NO SE AGUANTA!... ¡DIOS MÍO!


BUENOS DÍAS. DE LA DIRECCIÓN NACIONAL DE DISCONFORMISMO Y ANGUSTIA



SPANISH POLITICAL HIT PARADE — GIRACISCOS

Albumes para el otoño

Otro álbum que pegará este otoño, y duro. Ya lo hemos escuchado en el programa. Naturalmente nos estamos refiriendo a The Rectors y «Apertura y cierre». Hoy vamos a fijarnos especialmente en un corte de la cara B: «Que en 1980 no haya ningún PNN». Al paso que lleva la música del país parece que The Rectors se acabarán saliendo con el título de este trabajo, que se ha grabado con la colaboración de las voces blanquísimas «Agregados Agradecidos».

También es música del otoño, como repetimos cada tarde, el «Peñíscola Sound» lanzado a tumba abierta por The Solis Associative Very Blue Band. De este grupo tenemos hoy dos noticias importantes que ofrecerte. Una, que ya ha interpretado «Treinta y una mil firmas», un tema ansiosamente buscado —y por fin conseguido— con letra de Serrats (Serrats-Anepa, por descontado). Y otra, que la banda rockera española con más posibilidades ha dado, también por fin, su esperado concierto en Barcelona, con interesantes incorporaciones: la tenora de Udpe Miravitlles, la guitarra tecnocrática de Ude Udina, el «comrade-drum» de Manuel Almodóvar (un importante sonido en el Cantarero Soul), etc. Pero ya hablaremos más adelante de este concierto, celebrado en la sala «Reno» con asistencia de los nombres más importantes del «Peñíscola Sound». En una próxima emisión quizá podamos ofrecer la audición de la cinta, ya que tobavia faltará algún tiempo para que esté en el mercado el LP. Un LP que ya tiene título, un título muy adecuado: «Cuestión de vida o muerte».

Españoles en el extranjero

Siguen, amigos, las actuaciones de los cantautores españoles en el extranjero. De allí, grabados para sellos extranjeros, nos llegan sus últimos trabajos. Como este «Congelation», un corte de la cara CEE del álbum «Con los nudillos rotos» que acaba de lanzar a Europa —sonido ilusorio, que le llaman— uno de los más señalados cantautores de la que fue llamada en su día «nueva canción tecnocrática»: Albert Llastres.

¿Os gustó «Congelation»? Si tuviéramos tiempo podríamos escuchar otros cortes de este álbum. Porque en el trabajo de Albert Llastres la cosa va últimamente de corte total...

Pero pasemos a la «nueva canción gallega», que como siempre produce en la emigración sus mejores trabajos. Ya hemos escuchado muchas tardes en el programa el corpiño xeitoso de Raga Irisbarnis, el cantautor gallego que se afincó en Londres para desde allí —con la influencia de los sellos británicos— conquistar el mercado del país. Volvamos ahora a escucharlo con lo último que ha grabado en Londres: «Ya estoy ahí», es el título en castellano.

Este otro cantautor no ha salido al extranjero. Pero no le ha hecho falta para hacerse con todo lo que quería. Nos estamos refiriendo a uno de la «nova cançó», el más firme oponente de los éxitos de Carles Godó. Es, naturalmente, Santacreu, total dominador de un viejo tema del folklore catalán que acaba de prensar para su repertorio: «El Brusi».

Y ya que estamos con la música de la periferia, detengámonos un momento en Bilbao. Nada de música fundamental, perdonen. Sólo un pequeño tema folklórico, con muchísima relación con la melodía «Matildes». Es el zorzico «Siete cifras», por el conjunto típico «Los del Cuatro y el Seis».

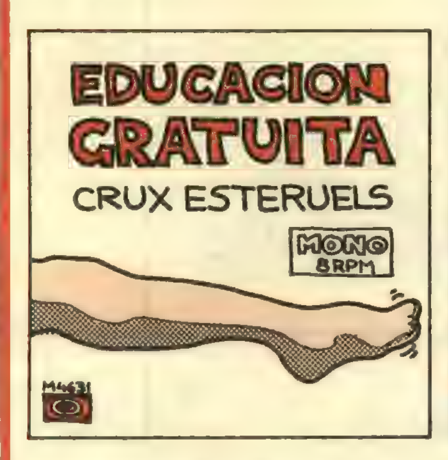
EXITOS DE LA SEMANA



Se escucha cada vez más. Pertenece al mismo álbum que «Sobra papel» y «Cierre de la exportación».



Sigue pegando este suceso del Coro de Editorialistas de Radiotelevisión Española.



un viejísimo tema, sacado del códice blanco de Villar, puesto de actualidad gracias a la grabación que ha hecho Crux Esteruels acompañado de subsecretario electrónico y coro de rectores.



No destacamos ningún tema en concreto, sino el estilo en general. Simplemente para señalar cómo ha caído de repente la estimación del soul vaticano y el rock «conferencia episcopal style» para volver a las raíces, a los viejísimos temas (muchos de ellos bastante blues) del country and western preconciliar.

Ilustraciones de J. P.

Sigue el Kissinger Track

Sigue, sigue la música en el Giraciscos, tu frecuencia amiga. Para que escuches a uno de los que —ya te hemos dicho— se están comiendo al mundo: el conjunto Kissinger Track. Este fue el concierto que el conjunto, con la voz volante de McKloskey, dio a raíz del 26 de septiembre, acompañado por un buen banjista-base, Pezzullo. La grabación de aquella sesión se llama «Renovation without Congress» y queremos llamarte la atención en un corte que nos han dado, en cinta naturalmente: «Acuerdo-Marco Incomparable». ¿No te recuerda al «Que Viva España» escobariano? Escúchalo bien...

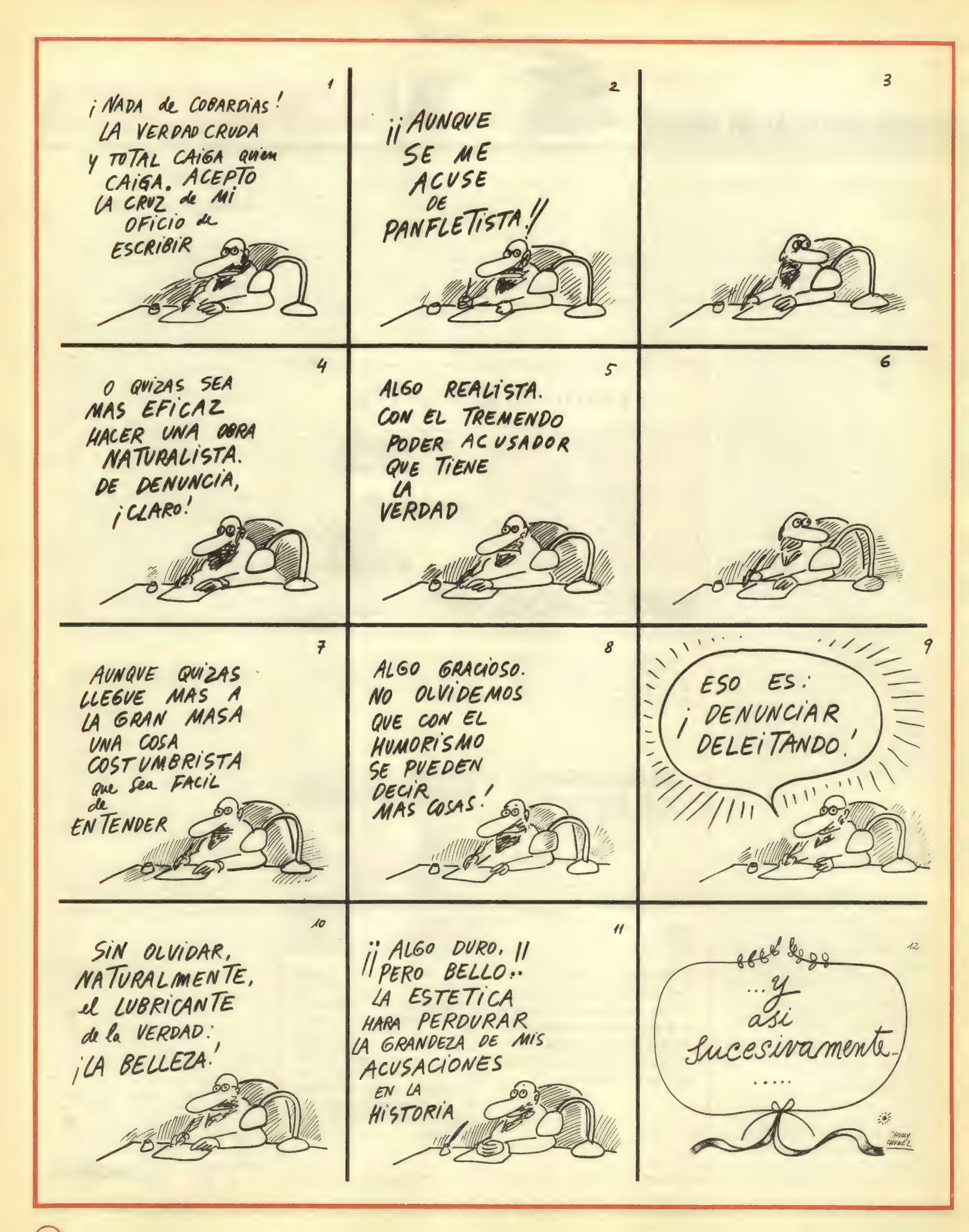
Y en esta línea, un tema muy español. Se llama «El bucle» y lo interpreta la Banda Taurina de Retransmisiones Deportivas de Radiotelevisión Española. Ya verás en qué consiste la gracia de este tema; es que te enteras de todo aparentemente con simultaneidad... Pero fíjate bien en lo que tocan y verás que todo ha ocurrido diez segundos antes. Esto es lo que llaman en la costa oeste el «sonido precautorio», que puede tener también mucho éxito entre nosotros.

Sonidos Africanos

Y del sonido cañí nos vamos al africano. ¿Conocéis la Jarka Laraki? Ultimamente ha dado varios espectáculos en la sala de las Naciones Unidas. Su última intervención allí fue este tema con título muy complicado «Las plazas y los peñones», que tiene escasas posibilidades de éxito. Sobre todo porque quienes están imponiéndose en el «sonido africano» son los componentes de la Polisario Orchestra.

Vamos a continuar con la Polisario Orchestra para que notéis la diferencia. Esta composición que váis a oír es ya de hace unos meses, pero conserva toda su frescura y su repercusión aún no se ha resuelto. Se titula «Comisión Visitadora».

Música, música... Siempre en tu Giraciscos amigo. Una música que quisiéramos que continuara, pero el tiempo —a pesar de todo lo que hemos atrasado los relojes— se nos echa encima. Ya sólo faltan escasos minutos para las siete. Antes de despedirnos, te daremos algunas noticias. Sigue pegando fuerte en las discotecas y en las esquinas un tema del otoño, «Paro y Stop». Otro tema que se escucha mucho en toda Europa y que aquí no acaba de llegar al conocimiento de todos es «Inflation». Hay muchísimos temas de los años cuarenta que vuelven a estar de plena vigencia... ■**BURGOS**


1
¡NADA de COBARDIAS! LA VERDAD CRUDA Y TOTAL CAIGA quien CAIGA. ACEPTO LA CRUZ de MI OFICIO de ESCRIBIR
2
¡¡AUNQUE SE ME ACUSE DE PANFLETISTA!!
3
4
O QUIZAS SEA MAS EFICAZ HACER UNA OBRA NATURALISTA. DE DENUNCIA, ¡CLARO!
5
ALGO REALISTA. CON EL TREMENDO PODER ACUSADOR QUE TIENE LA VERDAD
6
7
AUNQUE QUIZAS LLEGUE MAS A LA GRAN MASA UNA COSA COSTUMBRISTA que sea FACIL de ENTENDER
8
ALGO GRACIOSO. NO OLVIDEMOS QUE CON EL HUMORISMO SE PUEDEN DECIR MAS COSAS!
9
ESO ES: ¡DENUNCIAR DELEITANDO!
10
SIN OLVIDAR, NATURALMENTE, el LUBRICANTE de la VERDAD: ¡LA BELLEZA!
11
¡¡ALGO DURO, !! PERO BELLO:: LA ESTETICA HARA PERDURAR LA GRANDEZA DE MIS ACUSACIONES EN LA HISTORIA
12
...y así sucesivamente...
.....
CHUMY CHUMEZ

EL MUNDO COMEDIA ES



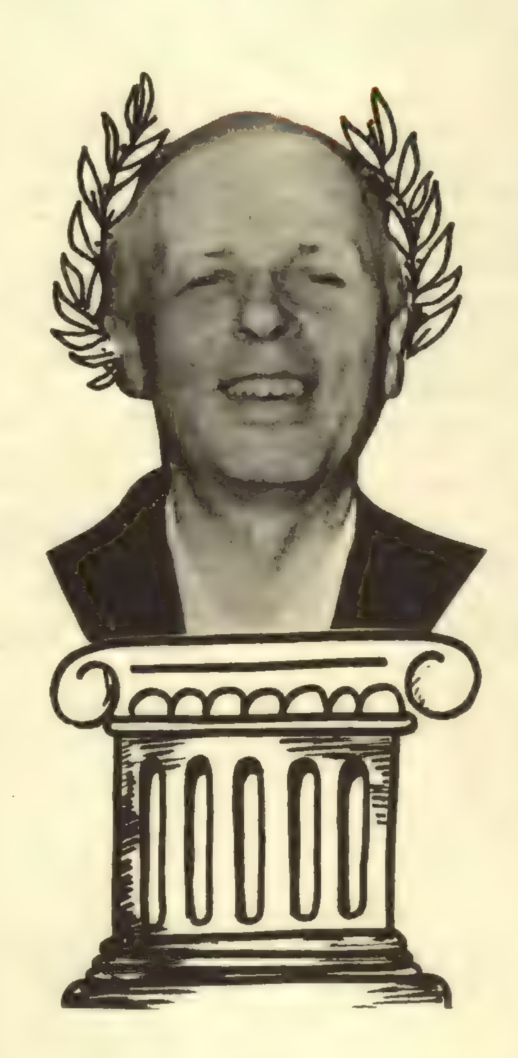




LA PAZ DE LOS NOBEL

TEODORO Roosevelt creía que el instrumento mejor para las relaciones con Latinoamérica era un gran palo («big stick») y lo utilizó: manipuló las revueltas de Panamá, activó la guerra contra España, creó un regimiento de combatientes (los Rough Riders) y realizó una gran campaña para la entrada de los Estados Unidos en la guerra. Fue Premio Nobel de la Paz. Woodrow Wilson fue el Presidente que metió a los Estados Unidos en aquella guerra, y sus «catorce puntos» decidieron el tratado de Versalles con el que se preparó la segunda guerra mundial. Fue Premio Nobel de la Paz. George Marshall preparó el plan que lleva su nombre, con el cual se inició la «guerra fría». Fue Premio Nobel de la Paz...

Han sido Premios Nobel de la Paz, últimamente, Kissinger, ¡Kissinger!, con toda su enorme carga de bombas a la espalda, con toda su responsabilidad por Chile. Lo ha sido el belicoso japonés Eisaku Sato...



Los parlamentarios noruegos, que acaban de dar el Premio Nobel de la Paz a Sajarov, tienen unos curiosos puntos de vista acerca de la paz. Su forma de encontrar ovejas blancas en el rebaño de ovejas negras que parece ser la Humanidad es singular. Ni miran si la piel blanca es postiza o real.

Con Sajarov, la contradicción es sencilla. Sajarov está considerado como el padre de la bomba H soviética, y es el título que se le da comúnmente. En 1948, un grupo de sabios soviéticos estaban empantanados en las cuestiones nucleares: se les incorporó el joven Sajarov —treinta y siete años— y produjo la bomba de hidrógeno. Es cierto que gracias a aquélla se produjo el llamado equilibrio del terror con el arsenal de Estados Unidos y se evitó la guerra. Después de todo, el premio lleva el nombre de Alfred Nobel, que inventó la dinamita. Está dentro de la tradición que se le dé a Sajarov, que inventó la bomba H.

Bien es cierto que no se le ha dado por ello, sino por su condición de disidente de la política oficial soviética. Se le ha preferido al padre Xiriñach —liberado de la cárcel de Carabanchel unos días antes de la elección— y al finlandés Kekkonen, que ha conseguido el neutralismo de su país. Sajarov ha luchado y lucha por los derechos humanos y por la ruptura (o cambio democrático, en nuestro penguajillo) del poder en la U. R. S. S. Se ha unido voluntariamente al grupo de los perseguidos, de los acallados, de los acusados. Otros que no han recibido este año el Nobel de la Paz pueden sentirse incorporados a él por la vía de Sajarov, aunque su vida sea más difícil que la del sabio soviético. Lean esta frase de Sajarov y sáquenle partido: «Considero que la vía democrática es la mejor para cualquier país. Considero que el espíritu eslavófilo, que ha existido en Rusia durante siglos combinado con el desprecio al extranjero, a los otros pueblos, a las personas de otras creencias, ha constituido la más grande de las desgracias, y en ningún caso la salud de Rusia.» Y anoten que esta frase está dicha criticando la ferocidad de otro disidente de la U. R. S. S., a otro Premio Nobel (de Literatura), al tremendo Solyenitsin.

HARO TECGLEN

ARTE, AMOR Y TODO LO DEMAS

Los Robinsones

No es eso de «Los Robinsones Suizos» que ponen en televisión los domingos cuando el café no cae tan lejano. Aunque allí empiecen cada programa con lo de «Cuatro de marzo del año del Señor de mil ochocientos uno», no caen tan lejos las cosas.

Porque los tíos están que no paran, a ver si llega de una vez el barco que están deseando que llegue. Y el barco nunca llega. Y cuando parece que ha llegado, vienen los piratas y lo hunden.

Entonces se conforman como las cabras. A falta de barco, buenas son cabras. Y a criar cabras. Pero un día llega un meteorito y se mueren todas las cabras. Nada, no se puede tener cabras.

Claro que se pueden conformar con el tesoro. Un día va el niño y descubre el tesoro. Pero ¿para qué sirve el tesoro si no tienen barco, ni cabra?

Ni las gallinas. Están contentísimos porque al menos les quedan las gallinas, y un día viene el bicho malo y se come a las gallinas.

Y quieren vivir como todo el mundo, pero no pueden. Y se mueren de pena y sentimiento. Y venga a esperar, y a esperar, y a esperar...

De modo que perfectamente, cuando empieza el programa, se podría oir: «Catorce de octubre del año del Señor de mil novecientos setenta y cinco»... ■ **A. B.**

Jaque al Alfil

Si don Procopio se hubiera conformado con la reposición enésima de «La malquerida» o con los exquisitos programas televisivos del «Estudio 1» no habría cogido la enfermedad que ahora tiene. Pero don Procopio, ex-director del grupo «La carátula» y del grupo escénico de la Hermandad de Obreros Católicos de San José, quiso enterarse qué era eso del teatro moderno, y como había oído hablar de la distanciación, del contenido especifico, de la coyuntura y la expresividad, no quiso quedarse a medio camino. Haciendo de tripas corazón se compró un abono para el II Festival Independiente del Teatro Alfil de Madrid con la esperanza de enterarse de todo y retomar el puesto de director de «La Carátula» con más conocimiento de causa. Viendo al Roy Hart, al Living Theatre, a grupos de Yugoslavia, de Islandia, de La Coruña, de Valencia y de varios otros confines, don Procopio se prometía a sí mismo una notable mejoría de su cultura teatral.

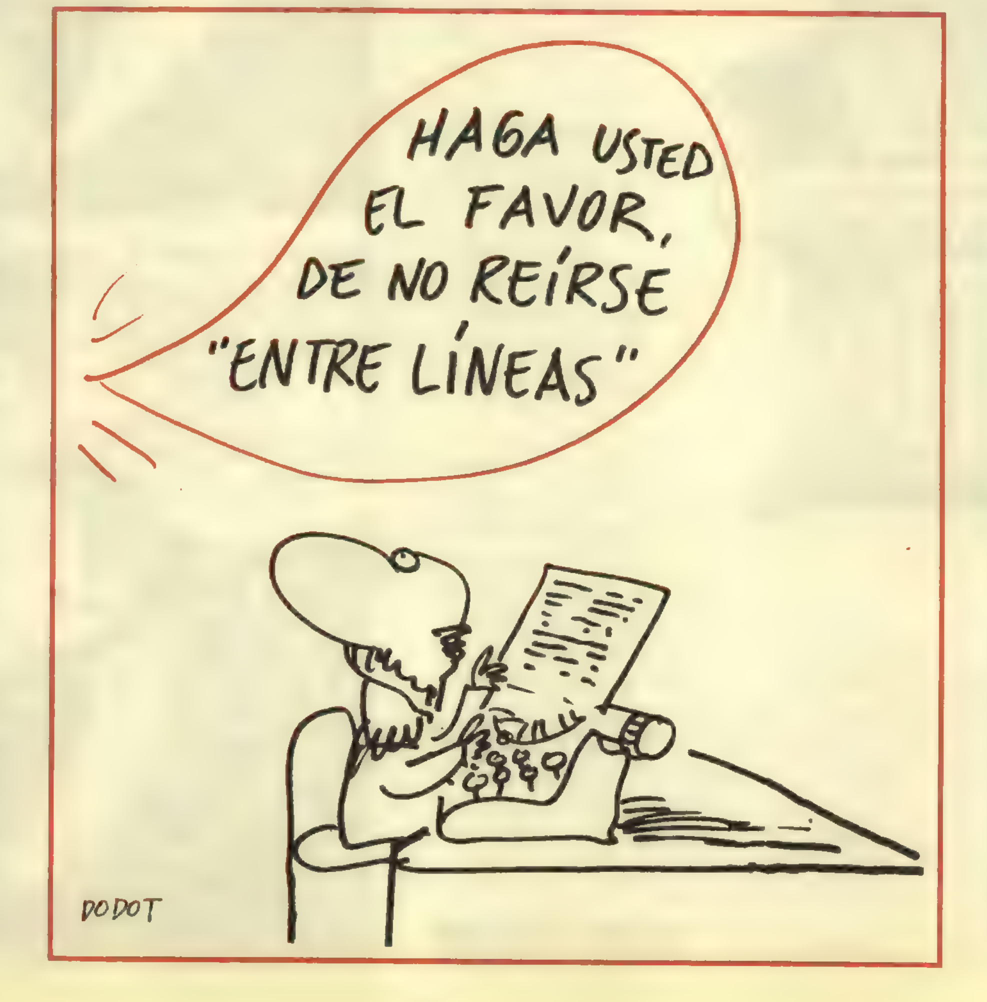
Pero don Procopio, que no tiene costumbre de vivir su país día a día, y que se ha conformado con la teatralidad de la televisión, en lugar de ganar en cultura ha perdido en peso. Lo que ha perdido en juventud lo ha ganado en perplejidad. Porque don Procopio se iba andando todos los días a su teatro Alfil a ver el espectáculo prometido. Y la mayor parte de esos días se encontraba con que le daban con la puerta en las narices: «el espectáculo se ha suspendido». ¿Por qué?, preguntaba ingenuo don Procopio. Y la gente le susurraba: «Está prohibido».

Cuando don Procopio llegaba al teatro veía siempre a un centenar de personas jóvenes, «con pinta de juventud sana», que diría él («porque de toda la vida ha habido juventud buena y mala»), dispuestos a verse seriamente la experiencia del día. Don Procopio estaba contento porque, además las poquitas cosas que podía ver le parecían muy interesantes y curiosas. Los días de la prohibición —de esta nueva ley seca del teatro—, estaba siempre la misma gente pero tenía una experiencia seria y aburrida. Los jóvenes se aburren de que siempre les esté pasando lo mismo.

«Pero, ¿cómo han prohibido este espectáculo si se ha estado dando en Barcelona normalmente durante el año?», preguntaba, siempre ingenuo don Procopio. Y la gente, para contestarle no sabía más que encogerse de hombros y hablar de otra cosa. ¡Pero quién podía contestar a don Procopio! Los jóvenes teatreros no habían practicado nunca la telepatía, la quiromancia ni el espiritismo; iban por la vida absolutamente desasistidos porque sólo sabían utilizar el arma de la lógica. Y así no se puede ir por esta vida.

El estupor de don Procopio llegó al paroxismo cuando leyó en su periódico matinal que la propia empresa del teatro Alfil había decidido interrumpir el festival. Argumentaban que con tantas prohibiciones inesperadas acabarían arruinándose y que no podían permitir que el público se desplazara todos los días con la incógnita de saber si ese espectáculo había complacido a los decisores de la complacencia ajena. Los atormentados organizadores del festival comprendieron que sólo con una suspensión general se podía alcanzar cierta coherencia y que, con todos los perdones y respetos del mundo, se bajaba el telón definitivamente...

Ahora don Procopio no sabe que hacer. Le ha cogido todo muy desprevenido. Sólo estaba acostumbrado a que una de las obras programadas en el «Estudio 1» se cambiara inopinadamente por otra. Sin explicaciones, pero por otra. Estaba acostumbrado a que un espectáculo aprobado por la censura —como los que él dirigió para «La Carátula»— estaba aprobado per saecula saeculorum, y ahora era incomprensible cómo a unos grupos que se trasladaban expresamente a Madrid para representar lo que ya habían representado por todas partes, se les prohibía levantar su telón. Don Procopio está hecho un mar de lágrimas y trata de hacerse a una situación desacostumbrada. Como el primer día que esperaba a que abrieran las puertas del teatro y se le acercó un señor irónico que le sonreía: «¿Y usted, ¿qué espera? ¿la revolución?». Y él no esperaba nada de eso. Pacíficamente aguardaba a que le abrieran las puertas del teatro para conocer a los grupos que llegaban, para enterarse de cómo se hacía el teatro por esos mundos de Dios, para ampliar su cultura que, en la televisión le habían dicho, mejoraba el espíritu y nos hacía a los españoles mejores, más demócratas y más libres. El resultado del festival anunciado no corresponde, en la modesta opinión de don Procopio, a esas cosas que le habían dicho. Aunque ha aprendido lo que significa la autocensura. Al menos la que se aplica conscientemente. Entendió que en ocasiones es mejor retirarse a tiempo que perder la vida enfrentándose a burocracias intransigentes. Pudo aprender del festival de teatro que las cosas son muy difíciles y hasta ha empezado a intuir que la prohibición final es más ilustrativa que la técnica de Grotowski... Asustado de lo que pensaba, se quedó dormido. ■ **D. GALAN**



Si no quieres caldo, dos tazas

Donde no hay publicidad, resplandece la verdad. Eso se decía antes de la era del consumo, antes de que se inventaran los especialistas del anuncio con su sano saber de la psicología del comprador, con su científica astucia al utlizar los deseos callados o abiertos de quien recibe esa publicidad. Ahora, la publicidad es para todos y ya no resplandece la verdad por ninguna parte. La publicidad, pues, no ha hecho sino adaptarse a los tiempos.

En el campo del espectáculo, la publicidad siempre es graciosa. El mismo día que se anuncia el estreno de una obra teatral se repite el latiguillo de «Gran éxito». Los carteles están impresos y se aplican antes de que el éxito llegue. Y aunque no llegue, se aplican igual. El espectador ya está acostumbrado a que le engañen y no tiene necesidad de leer esos anuncios.

Los estrenos de cine tienen



también su gracia. Ahora se estila hablar de «versión íntegra» aunque dicha versión esté tan mutilada como Cervantes. Y cuando se nombra a un actor se citan los éxitos que éste ha obtenido... con películas que no se estrenan en España. Una información fraudulenta. La referencia a un título prohibido hace pensar que la película autorizada tiene algo que ver con ella. Y el espectador, todavía no acostumbrado a esta nueva modalidad publicitaria, cae en la tentación. ¿Y cuándo se dice que determinada película española es «mejor» que otras extranjeras prohibidas? Ahí están las alusiones a «El Decamerón» o «Los cuentos de Canterbury» para referrirse a la insípida «El libro de buen amor».

Estos días conocemos un nuevo fraude: la manipulación de las críticas cinematográficas. Si un escritor se empeña en matizar su opinión a lo largo de dos o tres folios, el publicista de la productora sabrá encontrar en cualquier frase amputada el «slogan» publicitario que necesita. Con respecto a la película de Pedro Olea «Pim, pam, pum, fuego», se dice ahora que la crítica la ha acogido calurosamente. Yo no distingo mucho de calores pero tiene gracia la necesidad del publicista de uniformar a la crítica. Todas las publicaciones coinciden. Escarbando y deformando la publicidad ha conseguido que, por fin, «El Alcázar», «ABC», «Informaciones», «Diario de Barcelona», «Fotogramas», «Pueblo», «Destino» y «Triunfo» se pongan de acuerdo. Lo curioso no es sólo esta coincidencia —malgré los esfuerzos de cada crítico por diferenciarse y matizar su opinión— sino la aparición de «Triunfo» —¡pobre «Triunfo» que duerme durante cuatro meses el sueño de la paz!— que incluso, tiene su comentario firmado. Gracias a la publicidad he podido enterarme de que quien esto firma, firmó también un comentario elogioso a la película de Olea. ¡Curiosa la publicidad! Nunca salió en «Triunfo» un comentario ni firmado ni elogioso sobre dicha película. Tampoco en contra. Simplemente, cuando la película se estrenó, «Triunfo» ya no tuvo oportunidad de publicar ninguna crítica... Pero el consumidor, sin embargo, estará convencido de que vivimos una época de concordia y que los distintos periódicos, con sus distintas posturas, son todos hermanitos gemelos... ¡Y a ver quién protesta! ■ **DIEGO GALAN.**

Raphael: ¡gui, gui, gui!

Bergman en la segunda cadena, Raphael en la primera: la TV estaba metafísica. Grave dilema para los pensadores. ¿Raphael o Bergman? Se cambia, se alterna. Terrible experiencia. Cuando Bergman llega al truco final (la doncella violada y muerta es izada del suelo, y donde estuvo el cuerpo hay un manantial de agua purificadora) Raphael llega también al suyo: aferrado al micrófono aúlla, en falso éxtasis, «¡Amor mío! ¡Amor mío! ¡Amor mío!» y las doncellas presentes lanzan sus gritos uterinos de entusiasmo: «¡gui, gui, gui!».

La doncella de Bergman simbolizaba la pureza. ¿La pureza es imbécil? La doncella sí. La doncella era rubia y cristiana, la mala era morena y adoraba al dios

del fichero de un crítico ortodoxo

CINE

BARCELONA

FURTIVOS, de José Luis Borau.—Si el cine español deja de sacar a las alegres chicas del mini-mini y en su lugar nos propone este antiguo drama rural, tendremos que decir que no. Porque el cine nacional debe ser dinamismo, juventud y optimismo y nunca, bajo ningún concepto, crónicas negras sobre la Inquisición llenas de alusiones veladas y perversas. También son admirables las películas sobre el aborto porque encierran un mensaje moral, pero «Furtivos» ni mensaje, ni belleza, ni alegría. ¡Basta de truculencias, que nuestra vida es hermosa!

LACOMBE LUCIEN, de Louis Malle.—¿Que quieren convencernos ahora que los resistentes franceses no fueron tan puros como se decía? ¡Pues claro! Si todos hubieran hecho como el personaje de esta película, las tropas hitlerianas no hubiesen tenido los problemas que tuvieron y hoy reinaria en Europa una fértil paz desprovista de contubernios democráticos. Si nos olvidamos del velado aspecto crítico de esta cinta, resulta ejemplar.

EASY RIDER, de Dennis Hooper.—Llevaba muchos años esta pelicula prohibida, y estaba bien prohibida. Porque no nos interesan las aventuras de dos hippies indeseables que recorren American en unas motos. Lo que necesitamos con las comedias americanas de siempre donde se veia la vida modélica de algún agente de la CIA.

MADRID

PANICO EN NEEDLE PARK, de Schazberg.—He aqui una excelente pelicula que, a pesar de su modernez estilística, nos demuestra cómo la droga corrompe a los seres humanos. Hay robos, delaciones, prostituciones y mucho pecado. Pero está todo muy bien explicado: es la droga y nada más que la droga lo que hace que estos jóvenes sean así de disolventes.

PERFUME DE MUJER, de Dino Risi.—¡Cuánta gracia, cuánta ternura y cuánta humanidad! Un militar ciego y un muchachito joven descubren la vida juntos. El militar, con problemas íntimos. El jovencito, con curiosidad adolescente. ¡Qué espléndidos estudios psicológicos! ¡Qué pelicula tan útil! ¡Qué bello, romántico, y al mismo tiempo dramático, es todo! Esto es cine-cine y lo demás un cuento.

TEATRO

LAS HERMANAS DE BUFFALO BILL, de Martínez Mediero.—¿Cuándo se ha visto que en una sociedad monolitica y orgánica la gente sea desdichada? ¿Cuándo que esa gente quiera liberarse? ¡Nunca, jamás nunca! Por mucho que este autor (?) juegue al esperpento y a la farsa para explicarlo. Buffalo Bill exterminó a los indios porque era necesario para el mantenimiento de la raza elegida. ¿Cómo se atreve un jovencito a discutir eso ahora? Y mucho menos, ¿cómo se atreve a hacer chistes actuales con aquella epopeya histórica de tanta ejemplaridad y humanismo? Ignorancia y zafiedad, eso es lo que de verdad hay en esta obra.

MACBETH; de Shakespeare.—No entiendo por qué los gallegos se molestan en traducirse este texto extranjero. Ellos ya tienen los deliciosos poemas de Rosalía, ya tienen un folklore vivo y sano. No entiendo tampoco por qué se molestan en traernos este texto a Madrid (donde hablamos castellano) en un festival internacional. Los coros y danzas hubieran representado mejor su tierra y hubiesen complacido más al respetable.

EL JARDIN DE LOS CEREZOS, de Chejov.—¿Y los valencianos traduciéndose este texto ruso? ¡Adaptándolo, además, a su tierra y localizando la acción dramática en Gandía! Pero, ¡bueno! ?qué tiene que ver una cosa con otra? ¿Cuándo la buena sociedad valenciana ha tenido estos problemas de la decadencia? La justicia social, inexistente en Rusia en todos los tiempos, aclara de una forma discutible este texto, que el grupo valenciano (que lo representó en el afortunadamente interrumpido festival de teatro), no se molestó en profundizar con esta óptica. Hagamos teatro nuestro y dejémonos de garabainas extranjeras que nada enseñan.





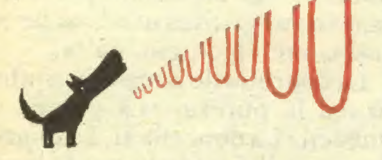
—¿Cuándo va a acabar la ola de editoriales de prensa que nos invade?



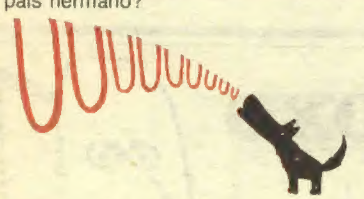
—¿Cuántos años tendría que haberse retrasado la hora oficial para ponernos «al día»?



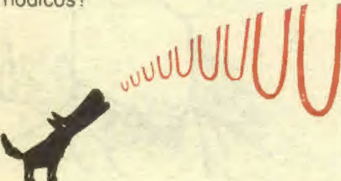
—¿Cuándo vamos a repudiar la injerencia extranjera en empresas multinacionales?



—¿Cuándo va a terminar la plaga de violencia que padece nuestro país hermano?



—¿Cuándo dejarán los periodistas de ser culpables de lo que ni siquiera pueden publicar en sus periódicos?



—¿Cuándo vamos a comprender que, como ha dicho el Ministro de Educación, «la gratuidad de la enseñanza es una realidad creciente»... de precio, claro?



—¿Cuándo saldrá «Triunfo»?



Odin. La doncella era tonta y no se daba cuenta de los terribles rostros de sus asesinos y violadores: se creía que eran buenos chicos.

Buenos chicos como Raphael, en la primera cadena. Tan buen chico, que esta semana, este condenado miércoles de su segundo programa—el total son cinco—interpreta el papel de huerfanito en una versión de «music hall» del «Oliver Twist» de Dickens. Algo que va a ser—que habrá sido ya, cuando llegue a ustedes este ejemplar— inolvidable. ¡Cómo gritará Oliver-Raphael para expresar sus torturas morales, su depauperación y su abandono! ¡Cómo las doncellitas del público le responderán «¡Gui, gui, gui!».

La selección, a Cannes

Breitner está haciendo cine, de sargento del Ejército en un «western» de la Mancha. Rogelio está haciendo cine, de piloto de Iberia en una película basada —que es basar— en «Manuela» de Manuel Halcón. Ya tuvimos a Kubala anunciando merendillas, a Cruyff con las pinturas de Bruguer. Otros grabaron discos, escribieron libros. O sea, que menos darle a la pelota y marcar goles, aquí hacemos de todo. Como decía aquel antiguo caricato: «¡Lo que hay que trabajar para no doblarla...!». Va a llegar el día en que sea domingo, se echen encima las cinco y no haya qué decir por «Carrousell Deportivo», porque unos estén rodando exteriores, otros haciendo un spot, otros escribiendo sus memorias, otros cantando en una sala de fiestas, otros de turné por provincias.

Puede ser una solución. Que la plantilla del Real Madrid fiche por Borau, y que la del Valencia se vaya con Pedro Olea, y que a los del Athlétic de Bilbao, que son tan raciales, los pongamos como unos landas vestidos de toreros persiguiendo a turistas hombrifaltas sobre camas a medio deshacer. Se habrá acabado la crisis del fútbol y don José María García se tendrá que ir a trabajar a Agromán, para tranquilidad de los árbitros, presidentes y mandamases de federaciones regionales.

Quién sabe si los éxitos que España no consigue en el Mundial los logra en Cannes. Después de «Furtivos» es para animarse. Así que por Rogelios y por Breitners, que no quede la cosa. Podríamos hacer seleccionador nacional a Buñuel, por la cosa de que el seleccionador siempre procede del extranjero. Y listo. Decirle a Matías Prats que abandone por un momento su escaño en las Cortes y que grite con su más imperial voz: «Ooooooooscar, ooooooooscar, señores. Ha sido un espléndido oooooooooscar. España acaba de conquistar un oscar frente a Francia». ■ **FERNANDO OLIVARES.**

Las folklóricas, desatadas

Las folklóricas están como la cosa: desatadas. Se han tentado la bata de cola, han recordado glorias y se han dicho: «Aquí eztoy yo, **mi arma».** (Como es sabido, todas las floklóricas son portadoras de **mi arma** en lo universal). Las folklóricas, que son más listas que el hambre que pasaron de chiquillas en un corral de vecinos hasta que dieron el primer zapatazo, han visto que lo mejor de este mundo del demonio es la carne. Si sube el precio de la carne de ternera, ¿por qué no va a subir la cotización de muslo de folklórica? Puede haber problemas para la importación de carnes congeladas, pero las carnes morenas—a la vista está— gozan de muy buena salud.

Y como hay salud, que se vea. En el folklore o en cualquier parte. Por ejemplo, en la revista. Maruja (ex-Marujita) Díaz ha confesado: «Maruja Díaz es artista y lo mismo puede hacer drama que folklore que revista. Yo no soy, sin embargo folklórica, simplemente soy Maruja Díaz. La revista es un género maravilloso donde hay que bailar, cantar, interpretar, tener buenas piernas, buenas tetas, ser guapa y joven».

Y aunque las folklóricas están desatadas, el periodista le preguntó: «¿No te importa que ponga en vez de tetas «pecho»?» Y la otra, al desate, con una frase que para sí la hubiera querido don Joaquín Calvo Sotelo:

«Las tetas están admitidas en la Academia de la Lengua»...

¡Ay, si todo fuera teta de folklórica y todo estuviera admitido por la Academia de la Lengua y lo que no es Academia de la Lengua...! ■ **A. B.**





Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Diseño: TRINIDAD CASTAÑO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20. MADRID-15 - Teléfono 447 27 00 • Impresión: E. G. TORROBA. Villafranca del Bierzo, 21-23 Polg. Ind. Cobo Calleja-FUENLABRADA (Madrid). DEP. LEGAL: M. 12.974-1972

EL NUEVO CURSO UNIVERSITARIO

...Para la generalidad, para la medianía, que es lo común, ser hoy licenciado en una facultad cualquiera deja con más pretensiones que medios para la contienda social. El problema queda así planteado en estos términos: ¿Pueden los padres de familia, gastando lo mismo o menos que lo que gastan hoy en la carrera de los hijos, ponerlos en condiciones mejores para el triunfo en esa lucha?

Desde luego es preciso distinguir entre los familiares que habitan en capitales, donde hay Universidad, y aquellas otras que, para dar carrera a sus vástagos, tienen que costearlos fuera del pueblo de su residencia. El gasto no es, ni con mucho, tan considerable como el de las segundas. Cierto que las matrículas vienen á ser cada día más caras, y los libros de texto son carísimos; pero la manutención del joven dentro del hogar cuesta mucho menos que la de la casa de huéspedes, y la inspección de los gastos menudos o extraordinarios se hace mucho mejor por los papás, y sobre todo por las mamás, cuando la vigilancia es inmediata.

De suerte que las familias que tienen que desprenderse del hijo y de mucho dinero para que aquel estudie primeramente en un colegio o en un instituto, y después en la Universidad, son las que deben prestar al problema superior atención.

Dichas familias, si tiran bien sus cuentas, verán que la educación del hijo en un centro docente extranjero es lo que lo condiciona mejor para abrirse camino en el presente estado social de España, ser muy útil á si propio y á su país, según nos será fácil demostrar. Después de todo, el secreto de los rápidos progresos del Japón está ahí.

Y lo que un pueblo de raza tenida por inferior ha sabido hacer a 3.000 leguas de distancia, ¿no lo sabremos hacer á 3.000 metros?

Este es asunto que consiente mucho desarrollo.

(*«El Imparcial»*, 1-IX-1900).

* * *

El Sr. García Alix no cede en lo del examen de ingreso en las facultades, á pesar de las protestas de los padres de familia.

—Es necesario— dice con una convicción que á cualquiera le haría creer que la había adquirido el propio García Alix, —es indispensable examinar á los bachilleres.

Tiene razón S. E.

Y aún sería mejor examinar á los ministros...

(*«Gedeón»*, 19-IX-1900).

EL DIVORCIO EN FRANCIA

De 240 á 250 divorcios que tenían lugar anualmente estos últimos años en el departamento del Sena, la suma se ha elevado en el corriente á 300, de los cuales 90 corresponden á la aristocracia de la sangre y del dinero, y los restantes á las clases trabajadoras.

Esto demuestra los tristes progresos de la decadencia moral efectuada en las familias por esta odiosa ley del divorcio, de que fué el iniciador un judío, quien seguramente no ignoraba que su consecuencia sería la disgregación de la familia.

(*«La Semana Católica»*, 2-XII-1900).



¡Olé la gracia es- [pañola!
¿Dónde está el [guapo, rediós,
que nos conquista [en Europa?

(*«La Saeta»*, 8-XI-1900).

75 años y Un día

RABIA EN ANDALUCIA

En el Hospital de Sevilla ha ingresado un niño de doce años de edad, que hace varios días fue mordido por un perro hidrófobo, en el pueblo de Ecija.

En los días últimos la desdichada criatura sufría violentos accesos é intentaba abalanzarse á cuantas personas se le acercaban, y, para evitar sucesos desagradables, aquellas autoridades determinaron fuese el niño trasladado al Hospital de Sevilla.

Reconocido hoy por el profesor de guardia en dicho centro, D. Augusto Fernández, éste confirmó el terrible diagnóstico del médico del pueblo, y ordenó la conducción del niño á una habitación especial y que le fuese puesta la camisa de fuerza.

(*«La Epoca»*, 10-X-1900).

"PARTIDAS DE LA PORRA" CONTRA LOS PERIODISTAS

VALENCIA. — A consecuencia de la campaña hecha por algunos periódicos con motivo de los sucesos ocurridos en la cárcel de San Gregorio, se habla de la formación de una *Partida de la porra* contra los periodistas.

En la Redacción de *«Las Provincias»* se presentaron los empleados suspensos de destino y sueldo, teniendo que ser despedidos en vista de la actitud hostil que observaban.

El gobernador civil, Sr. Díaz Merry, ha intervenido en la cuestión para evitar en lo sucesivo esta escandalosa actitud de coacción.

La noticia de que en Valencia trataban de formar una especie de Partida de la Porra *contra la Prensa ciertos empleados inmorales, por ella censurados justamente, sugiere a* «El Español», *estas oportunas observaciones:*

«En épocas de entusiasmos turbulentos hubo Partidas de la porra *que disculparon sus excesos con la fe en los ideales políticos, que de modo tan peregrino defendían. Autoridades flacas no reprimieron la licencia y el desorden de la pandilla agresora. Campó ésta á sus anchas por las calles, con peligro de los transeuntes, escándalo de los vecinos pacíficos y afrenta del orden. Hubo que apelar a la contraporra y disolver á estacazos los que en la estaca veían el mejor fuero. Esto pasaba hace treinta años, y en ese tiempo ha menguado la fe que inspiró aquellos extravíos, sin que se fortaleciera el prestigio de las autoridades encargadas de evitarlos. Perdura la condición cerril de los que se procuraban por tan bárbaro procedimiento un desagravio. Pero no queda nada de los nobles entusiasmos que cegaban á los vapuleados aporreadores. Hoy, como ayer, la pluma del escritor quedará triunfante de toda clase de peligros, porque es, cuando la justicia la inspira, como los pararrayos: que llaman á sí el fuego de las nubes para anular su estrago.»*

(*«La Epoca»*, 10 y 11-X-1900).



—¡Señoritos, una limosnita pá mi padre, que está ciego!

—¿Y de qué se quedó ciego?

—De tanto buscar oro á orillas del Manzanares.

«Madrid Cómico», 27-X-1900).

Selección de Prensa de 1900 realizada por FERNANDO LARA



LAS COPLILLAS DE DON LUIS QUE NOS CUENTAN EL PAIS

Pido de nuevo licencia
para traer a esta plaza,
puestos en verso romance,
los hechos de la semana.
Muy varios son los sucesos
que estas fechas nos deparan,
mas de callar no son tiempos
y otorga, dicen, quien calla.
Miércoles ocho de octubre,
una de la madrugada,
de Barcelona en un barrio
la muerte va a sentar plaza.
La Policía una nota
sin perder tiempo redacta
diciendo que ante el cuartel
que la Policía Armada
en La Verneda mantiene,
populosa barriada,
un coche de color claro
pasa disparando ráfagas.



Contestan los centinelas
mas con fortuna tan mala
que delante del cuartel
en aquel momento pasa
un coche particular
y los disparos le alcanzan.
Tres de los cuatro ocupantes
la muerte en el acto hallan.
Malherido queda el otro
y, para mayor desgracia,
una patrulla que vuelve
de la ronda acostumbrada,
al ver lo que está pasando
en tiroteo se enzarza.
Dos cabos mueren y herido
queda un policía armada.
Del coche de color claro
no se vuelve a saber nada.
En ambiente luctuoso
vive estos días España.
Al propietario de un bar,
Ignacio Echave se llama,
muy cerca de Mondragón,
tres desconocidos matan.

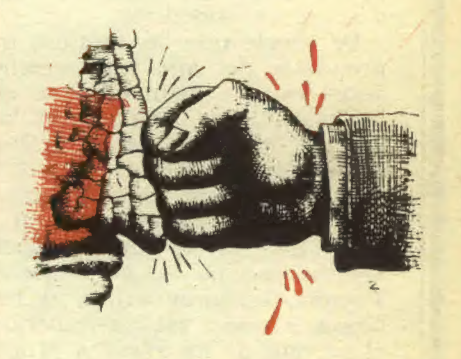
Los entierros se suceden
en la pequeña pantalla.
Se nos ha llenado el aire
todo de fúnebres marchas.
En tensión está la gente,
en alto están las espadas,
los dedos en los gatillos
y la zozobra en las almas.
Se ha reunido de urgencia
el Consejo en Castellana.
La salida de Solís
la especulación levanta.
Pero se va a Barcelona
y en Barcelona declara
que es el hecho asociativo
la vida o muerte de España.
Herido cae en París
un miembro de la Embajada.
La violencia prosigue,
se oye repetir: «¡Ya basta!»
Como buen parlamentario,
el señor Pedrosa Latas
ha declarado en las Cortes
que ya sobran las palabras.
Rompiendo un largo silencio,
López Bravo se levanta.
Un liberal reprimido
sabe reprimir sus ansias.
Muy mal se han puesto las [cosas
en el frente del Sahara.
Nuevas sanciones la prensa
sufrirá en estas jornadas.
Ha echado Televisión
a Ramón Sánchez Ocaña.
Que no somos locutores
el periodista declara.



El ha perdido su puesto
mas la profesión le alaba.
Cerraron varios colegios
por recibir amenazas.
Se detienen militares,
hay un motín en Ocaña,
Añoveros está enfermo,
Iniesta a Roma se marcha.
Encarcelan a tres curas
que la multa no pagaban.



De la Corte de San Jaime
anuncia su vuelta Fraga.
Un Cánovas colectivo
De la Cierva le proclama.
Fuera de nuestras fronteras
no ha cesado la «campaña».
En Francia, intelectuales
preconizan una marcha.
Se ha suspendido un partido
que en Roma tenía el Barça.
Se prevén nuevos procesos
y la tensión es muy alta.
Mas de pronto de Marbella
nuevas noticias llegaban
que ponen nota distinta
en el triste panorama.
El marqués de Villaverde
una cena celebraba
en el restaurante Antonio
que en Marbella es de gran [fama.
Oye hablar el holandés,
de la mesa se levanta
y la discusión que sigue
en pugilato se acaba.
Recibe el de Villaverde
un puñetazo en la cara.



Sale con la nariz rota,
mas con gran temple levanta
una silla y sin pensarlo
contra el holandés se lanza
por castigar duramente
tanta osadía de Holanda.
Confuso ha sido este caso
y las versiones son varias.
Que lo ha hecho don Cristó- [bal,
declaraba el «Sol de Espa- [ña»,
como honrado caballero
por defender a una dama
que junto a otros amigos
a la mesa le acompaña.
Mas le traen a Madrid
y en la clínica declara
que la versión de la «agencia»
es de todo punto falsa.
Que lo hizo por defender
honra y buen nombre de Es- [paña
por aquellos holandeses
injustamente atacada.
Aquí termina el romance,
aquí el romance se acaba
que a la reflexión ofrece
los hechos de la semana.

DON LUIS (Carandell)

Ilustraciones ZAMORANO